



UNIVERSIDAD DE SOTAVENTO A.C.



ESTUDIOS INCORPORADOS A LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE PEDAGOGÍA

**“LA FALTA DE ESTRATEGIAS DIDÁCTICAS COMO FACTOR
DETERMINANTE EN EL RENDIMIENTO ESCOLAR EN LA
ASIGNATURA DE HISTORIA UNIVERSAL EN EL
2º AÑO DE SECUNDARIA”**

TESIS PROFESIONAL

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADA EN PEDAGOGÍA

PRESENTA:

ANA CRYSTEL MAGAÑA LUCIANO

ASESOR DE TESIS:

LIC. ROSA ALAMILLA PÉREZ

VILLAHERMOSA, TABASCO 2010.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

I. DEDICATORIA

II. INTRODUCCIÓN

CAPÍTULO I

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1 Planteamiento del problema	7
1.2 Delimitación del tema	9
1.3 Justificación	10
1.4 Objetivos	12
1.4.1 Objetivo general.	
1.4.2 Objetivos específicos.	
1.5 Hipótesis	13
1.5.1 Variable independiente.	
1.5.2 Variable dependiente.	

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

ANTECEDENTES DE LA HISTORIA UNIVERSAL

2.1 Antecedentes de la Historia	15
2.2 La didáctica de Historia para el nivel secundaria	20
2.3 Fines educativos de la Historia	24
2.4 La palabra Historia y sus sentidos	36
2.5 Historia de la Historia	37
2.6 Teorías de la Historia	40
2.7 La enseñanza y la divulgación de la Historia	41
2.8 La Historia y las ciencias	42

2.9 Influencia de los diversos factores en la Historia	44
2.10 El orden que debe seguirse en la enseñanza de la Historia	47
2.11 Métodos de enseñanza de la Historia en general	56
2.12 Métodos de enseñanza de la Historia en particular.....	60

CAPÍTULO III
METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

3.1 Tipo de investigación	75
3.2 Diseño de la investigación	75
3.3 Población y muestra	76
3.4 Instrumentos de recopilación de datos	76

CAPÍTULO IV
ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS

4.1 Gráficas	78
4.2 Conclusión	90
4.3 Sugerencias	92

A) BIBLIOGRAFÍA

B) ANEXOS

DEDICATORIA

COMO UN TESTIMONIO DE INFINITO APRECIO Y ETERNO AGRADECIMIENTO DEDICO ESTE ÉXITO ACADÉMICO A:

Dios:

Porque me diste la oportunidad de vivir y estar conmigo en cada paso que doy, por fortalecer mi corazón e iluminar mi mente, por fomentar en mí la esperanza. Gracias Señor por derramar bendiciones sobre mí, por infundirme voluntad y entusiasmo para seguir adelante.

Mi hermano:

Por el apoyo brindado en mis actividades académicas; por el cariño que me tienes y del cual no existen las palabras que exprese lo que ha significado en mi vida. Ambos sabemos que no es fácil llegar, se necesita ahínco, lucha y deseo para culminar lo que hoy hemos logrado, nuestra formación profesional, pero sobre todo apoyo y amor como el que hemos recibido de nuestros padres, los cuales han sido el principal sostén en nuestras vidas y han hecho más ligero nuestro camino. ¡Que Dios colme tu vida de bendiciones!

Mis padres:

Que me dieron la vida y han estado conmigo en todo momento. Gracias por todo papá y mamá por ver realizada una de mis metas más anheladas, por darme una carrera para mi futuro y por creer en mí, aunque hemos pasado momentos difíciles siempre han estado apoyándome y brindándome todo su amor. Por esto y mucho más ¡gracias!, los quiero mucho.

Mis maestros:

Por sus consejos y compartir sus amplios conocimientos y experiencias para mi formación profesional. Agradezco de manera especial a la Lic. Rosa Alamilla Pérez, al Lic. Fernán Montero García y Lic. Georgina Jiménez Ramón por su asesoría y apoyo brindado durante la elaboración de la presente tesis.

INTRODUCCIÓN.

El presente estudio gira entorno a las estrategias didácticas en la asignatura de Historia para promover un mejor aprendizaje dentro de esta disciplina.

La Historia es la ciencia social que se encarga de estudiar el pasado de la humanidad. Por otra parte, la palabra se utiliza para definir al periodo histórico que comienza con la aparición de la escritura e incluso para referirse al pasado mismo.

Como materia escolar fue introducida por los gobiernos liberales europeos en la primera mitad del siglo XIX con la finalidad de forjar sentimientos patrióticos y crear adhesión a los proyectos nacionales. Las burguesías triunfantes del siglo XIX, vieron en la Historia un excelente medio para crear conciencia y asentar la estabilidad social de los estados.

En todos los planes de estudios se generaron visiones de la Historia cuyo objeto fundamental era la transmisión de una idea de Historia colectiva como nación: la Historia al servicio de los nuevos estados.

Como señala Topolsky “la Historia y su conocimiento son uno de los principales elementos de la conciencia nacional y una de las condiciones básicas para la existencia de cualquier nación”. A continuación se presentan los capítulos con los contenidos que se investigaron.

Capítulo primero, en él se plantea la problemática que se estudió y los datos de la institución que se tomó como referencia, así también, se detalla cada uno de los puntos que se investigaron como los objetivos, hipótesis y sus variables, cuyos aspectos orientaron el trabajo de investigación.

En el capítulo segundo se esbozan temas que coadyuvaron al desarrollo del presente estudio como los antecedentes de la Historia (en donde abordaremos, para qué estudiamos Historia, fuentes y divisiones de la Historia); didáctica de la historia (nociones para estudiar y enseñar la asignatura); sus fines educativos (objetivos de la enseñanza de la asignatura, las dificultades para su enseñanza); teorías de la historia; el orden a seguir en la enseñanza de la Historia (selección de la materia de estudio, ordenamiento y exposición de la materia, organización de la materia); métodos de enseñanza de la Historia en general y de la Historia en particular, etc.

En el capítulo tercero, se hace referencia al tipo y diseño de la investigación, población y muestra que se tomó para su realización, así como los instrumentos para la recolección de datos, es decir, la metodología con la que se llevó a cabo dicha investigación.

Por último, el capítulo cuarto contiene la interpretación de los datos, las gráficas que se elaboraron en base a los resultados, conclusión y sugerencias; las bibliografías utilizadas y anexos (referencia de la institución, cuestionarios aplicados).

CAPÍTULO I

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.

La Historia estudia los acontecimientos que han tenido una relevancia en el devenir de la evolución humana, es decir, estudia el actuar y el comportamiento de aquellas sociedades antiguas o personajes individuales, que han marcado un hito, en el desarrollo de la humanidad.

Como materia formativa, en el nivel Secundaria, los alumnos carecen del verdadero sentido que tiene la Historia en su formación, desconocen su utilidad; porque la Historia ha sido y aún en la actualidad sigue siendo considerada como una asignatura tediosa y que menos interés tiene para los aprendices; la gran mayoría de los adolescentes no le toman importancia a la asignatura porque además de ser teórica, pues implica que el alumno tiene que leer para reflexionar y comprender un tema, el maestro no utiliza estrategias didácticas para crear un ambiente favorable y facilitar el aprendizaje en sus educandos.

Aunado a esto, el profesor explica escuetamente la lección; el alumno se concreta a repetir el texto al profesor y casi nunca investiga para profundizar algún tema visto en clase; apenas se conocen las actividades prácticas en el aula, las actividades que se realizan en clase son monótonos y rutinarios, y rara vez se ejercita al alumno en la crítica histórica.

Todo esto me llevó a plantear la presente investigación “La falta de estrategias didácticas como factor determinante en el rendimiento escolar en la asignatura de Historia Universal de 2º año de Secundaria”, puesto que enseñar Historia no es tarea sencilla, mucho menos si se quiere lograr que los alumnos no se fastidien para interesarse en ella.

De acuerdo a todo lo anterior se plantean las siguientes preguntas:

¿Por qué los docentes no manejan estrategias didácticas al impartir su clase de Historia?

¿La falta de estrategias didácticas en la enseñanza de la Historia provoca repercusiones significativas en el rendimiento escolar del educando?

¿Cuáles son las estrategias que puede utilizar el docente en la impartición de la materia?

1.2. DELIMITACIÓN DEL TEMA.

La Historia es una asignatura de suma importancia que se integra al área de las Ciencias Sociales, pues es importante que conozcamos los antecedentes, a partir de nuestra historia personal, así como de los diversos acontecimientos que se han suscitado en nuestro país y en el mundo entero para tener una cultura general, de los hechos más sobresalientes de nuestra sociedad. Es por ello que la investigación se centra en lo siguiente:

“La falta de estrategias didácticas como factor determinante en el rendimiento escolar en la asignatura de Historia Universal” del 2do. grado, grupo A, de la Escuela Secundaria Técnica N° 04, adscrita a la zona N° 05, con clave del centro de trabajo 27DST0004L, ubicada en la calle Francisco Villa S/N perteneciente a la Villa Vicente Guerrero, Centla, Tabasco.

1.3 JUSTIFICACIÓN.

La presente investigación se realizó porque considero a la asignatura muy importante dentro de la formación integral del alumno, sin embargo, en la actualidad no se le da la total importancia por parte de los maestros y mucho menos por parte de los educandos, siendo la Historia una disciplina que forma, nutre y orienta al espíritu, explica y da significado a nuestro presente.

Aunado a lo anterior, ésta investigación se realizó por la precedente monotonía del docente para impartir su clase específicamente en la materia de Historia, misma que propicia falta de interés pues el maestro no utiliza estrategias para trabajar en el aula aún cuando éstas brindan mejores resultados en determinadas situaciones o contenidos a tratar.

Ciertamente hablar de Historia es hablar de teoría, pues es una ciencia que estudia las diferentes formas de organización social, permite recordar el pasado y el presente, así como los acontecimientos ocurridos a través del tiempo. Ésta, prácticamente estudia el origen y desarrollo social de los seres humanos, buscando comprender su devenir.

Desafortunadamente en muchos casos la enseñanza de tal disciplina se reduce a la memorización de fechas y personajes dejando a un lado la riqueza de cada momento histórico por los que ha pasado el pueblo mexicano y en general la humanidad, como consecuencia de que muchos educadores siguen manteniendo rasgos tradicionalistas en la impartición de su cátedra. Así pues, el reto de los profesores de la asignatura antes mencionada, debe despertar y desarrollar la curiosidad de los alumnos por conocer los acontecimientos que se han suscitado en el desarrollo de su país y de la humanidad para la comprensión de su presente y no repetir el pasado.

Esta investigación busca producir intervenciones pedagógicas para que los maestros puedan poner en práctica estrategias adecuadas en la impartición de la materia de Historia con el propósito de garantizar aprendizajes significativos y al mismo tiempo lograr motivaciones con la finalidad de que los educandos tomen interés en dicho estudio.

1.4 OBJETIVOS.

1.4.1 OBJETIVO GENERAL.

Diseñar estrategias didácticas que permitan coadyuvar el proceso de enseñanza-aprendizaje en la asignatura de Historia Universal para un mejor rendimiento escolar.

1.4.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS.

1. Desarrollar estrategias didácticas aplicables a la asignatura de Historia Universal.
2. Identificar los factores que retrasan el rendimiento escolar.
3. Diseñar líneas del tiempo, mapas mentales y conceptuales para adquirir un aprendizaje significativo y eficaz.

1.5 HIPÓTESIS.

A mayor conocimiento sobre las estrategias didácticas empleadas en la asignatura de Historia Universal del 2do. grado de Educación Secundaria, mejor será el nivel de aprovechamiento de los alumnos de la institución educativa.

1.5.1 VARIABLE INDEPENDIENTE.

Mayor conocimiento de las estrategias didácticas empleadas en la asignatura de Historia Universal del 2do. grado de Educación Secundaria.

1.5.2 VARIABLE DEPENDIENTE.

Mejor será el nivel de aprovechamiento de los alumnos de la institución educativa.

CAPÍTULO II
MARCO TEÓRICO

ANTECEDENTES DE LA HISTORIA UNIVERSAL

2.1 ANTECEDENTES DE LA HISTORIA.

La Historia, es una de las tantas disciplinas, que se consideran ciencias. Esta por sí, estudia los actos del pasado. Aquello, que han tenido una relevancia en el devenir de la evolución humana. Toda Historia, trata o versa sobre el actuar del hombre. Es este, el punto de partida, de lo que llamamos Historia.

Todo relato histórico, trata sobre el actuar del ser humano. Por lo mismo, la Historia, estudia el actuar y el comportamiento de aquellas sociedades antiguas o personajes individuales, que han marcado un hito, en el desarrollo de la humanidad.

La Historia es la ciencia social que se encarga de estudiar el pasado de la humanidad. Por otra parte, la palabra se utiliza para definir al periodo histórico que comienza con la aparición de la escritura e incluso para referirse al pasado mismo.

El estudio de la Historia implica tres conceptos diferentes, pero que suelen confundirse entre sí: la historiografía (el conjunto de técnicas y métodos utilizados para describir los hechos históricos acontecidos), la historiología (las explicaciones, métodos y teorías sobre cómo, por qué y en qué medida acontecen los hechos históricos) y la Historia en sí misma (o sea, los hechos realmente acontecidos). Al simplificar esta cuestión, puede decirse que la Historia son los hechos del pasado, la historiografía es la ciencia de la Historia y la historiología, su epistemología.

Cabe destacar que la Filosofía de la Historia es una rama de la filosofía que reflexiona sobre el significado de la Historia humana. Esta disciplina analiza la posible existencia de un diseño, propósito o finalidad en el proceso histórico.

Pueden mencionarse dos enfoques en el campo de estudio de la Historia: el clásico (que considera a la Historia como el periodo que comienza con la aparición de la

escritura) y el multiculturalista (que establece que la Historia es el periodo que es posible reconstruir con un relato fiable de los acontecimientos que afectan a una sociedad humana).

Según la Historia clásica, los acontecimientos que sucedieron antes del periodo histórico pertenecen a la prehistoria, mientras que aquellos hechos situados en el periodo de transición entre la prehistoria y la Historia son parte de la protohistoria.

Nuestro mundo actual no ha aparecido súbitamente. Así, el castellano que hablamos es una evolución del latín; el avión no sería concebible sin el conocimiento de la rueda; la democracia representativa tiene antecedentes en los comicios del *populus romanus* y en las asambleas de las comunidades primitivas. Toda nuestra vida actual muestra las huellas de su procedencia.

El estudio de este desarrollo es la Historia. Su campo es el pasado, concretamente el pasado humano, desde el más remoto hasta el más reciente. Hay muchas definiciones de ella, más o menos satisfactorias, como: “la Historia es la ciencia de los hombres en el tiempo; examina el hecho humano en las condiciones de su época, y la sucesión de éstas”; “la Historia es la ciencia que estudia el origen y el desarrollo de la sociedad humana”; “la Historia bien entendida es la memoria social, merced a la cual se hace inteligible la vida presente”; y otras.

“La Historia no es la simple enumeración de datos reunidos al azar; relata los hechos en su sucesión, mostrando las leyes a que se sujetan”¹. Precisamente por ello adquiere su carácter de ciencia, al superar el terreno de lo aislado y casual, y penetrar al campo de lo sujeto a la ley. Desde luego, no hay que considerar que la ley histórica pueda ser equivalente a la regla matemática; su carácter es distinto, lo que no significa que deje de ser científica. Además, la investigación modifica

¹ Juan Brom, “Esbozo de historia universal”, editorial Grijalbo, pág. 21.

frecuentemente conceptos que ya se consideraban establecidos con firmeza, como sucede también en las llamadas “ciencias exactas”.

La sociedad humana es un conjunto de individuos y la Historia, por tanto, relata lo realizado por éstos. Sin embargo, su campo no es la descripción o el estudio de la vida individual de algunas personalidades, sino que fija su atención en los movimientos sociales. No excluye el examen de las personas, pero éstas deben ser encuadradas en la comunidad de la que forman parte.

A) PARA QUÉ ESTUDIAMOS HISTORIA.

La Historia es la experiencia acumulada de la humanidad. “El sabio, el investigador, el técnico, el obrero, el campesino basan sus actividades en el conocimiento elaborado por muchas generaciones anteriores”². Si cada hombre quisiera iniciar sus experiencias “desde el principio”, como de hecho tiene que hacerlo el animal, sería imposible todo progreso.

La Historia es, así, un auxiliar imprescindible para todo el que quiera entender la situación actual de la humanidad en general y de algún pueblo en particular. Su conocimiento no solo permite ver las actividades humanas, sino también nos hace posible examinar las causas de éstas. “La Historia es una base indispensable para la sociología, que tiene por misión investigar las formas de mejorar el funcionamiento de la sociedad humana”.³

B) LAS FUENTES DE LA HISTORIA.

Muchos elementos nos proporcionan datos sobre el pasado de la humanidad. Llamamos fuente directa a todo lo hecho con el fin de darnos un informe sobre la

² Ibídem, pág. 22.

³ Ibídem, pág. 22.

época en cuestión, como son las crónicas, los documentos, las inscripciones, los códices. Las fuentes indirectas son aquellas que, sin tener esa intención, nos proporcionan un conocimiento acerca de su tiempo. Entran en este concepto los edificios o sus restos, los utensilios, los huesos, las armas.

La división de las fuentes en directas e indirectas no indica nada acerca de su mayor o menor utilidad. Si bien las primeras suelen ser más claras, en ellas es también mayor el peligro de ser víctima de un engaño. Todo dato histórico debe ser rigurosamente examinado para su aceptación. Los conocimientos obtenidos nos permiten, al interpretar correctamente su mensaje, darnos cuenta de la vida y de la organización humana en determinada época.

El estudio de la Historia exige simultáneamente el concurso de otras ciencias: la geografía, para localizar el hecho humano; la economía, que investiga la producción y la distribución de la riqueza social; la lingüística, que se refiere a los idiomas; la cronología, que trata de la sucesión de los hechos en el tiempo; la sociología, cuyo objeto es la sociedad misma; la antropología, dirigida al estudio del hombre; la arqueología, que se ocupa de los restos de edificios, de utensilios y de otros objetos antiguos. De hecho, no hay ciencia social que no se relacione en alguna forma con el estudio de la Historia.

C) LAS GRANDES DIVISIONES DE LA HISTORIA.

Existen múltiples formas de establecer periodos en la Historia humana, atendiendo los elementos que los distintos autores consideran de mayor relieve. La que parece más lógica es la que se basa en las características fundamentales de la vida social, como son sus métodos de producción y su organización social y política. Podríamos señalar así el periodo de la aparición del ser humano como tal (que se inicia, para muchos autores, unos 3 o 4 millones de años atrás, y que culmina hace aproximadamente 30 000 años).

A esta fase sigue la primera propiamente humana, de la comunidad primitiva (en que no se encuentra una estructura diferenciada estable de propiedad y gobierno), y que puede subdividirse en sociedades cazadoras, pescadoras y recolectoras, seguidas de otras, con agricultores y ganaderos. Aparece una mayor división social del trabajo (artesanos, comerciantes, etc.), con ciudades y con diferenciaciones marcadas de riquezas y poder.

Las primeras formaciones de este tipo se presentan hace unos 5 000 años. Les siguen las sociedades basadas en el trabajo de los esclavos, cuyo periodo termina por el siglo V de nuestra era. Durante un milenio predomina el feudalismo que, después de un periodo de transición, cede su lugar como sistema predominante al capitalismo en los siglos XVII al XIX. En la segunda década del siglo actual tiene lugar la primera revolución que se propone instaurar un régimen socialista.

Sin embargo, la división más generalmente aceptada es la que habla de prehistoria (que coincide, en lo fundamental, con lo que hemos llamado aparición del ser humano y comunidad primitiva), y que divide luego a la Historia en Antigua (que termina en el 476 d.C.), Edad Media (476 – 1453 d.C.), Moderna (1453 – 1789) y Contemporánea (hasta nuestros días).

Las fechas que limitan las edades entre sí, en esta última clasificación, corresponden a hechos históricos relevantes. Sin embargo, en todas las periodizaciones que se establecen hay que considerar que la división entre las épocas históricas no puede marcarse en forma tajante; generalmente, en una etapa existen ya elementos que habrán de caracterizar a la siguiente, y sobreviven también otros procedentes de las anteriores.

Además, los distintos grupos humanos no se desarrollan de manera uniforme; hay simultáneamente pueblos de muy diferentes grados de progreso. Por ejemplo, cuando Egipto y Mesopotamia ya tienen escritura, trabajan metales y están

organizados en sociedades estatales, los pueblos europeos todavía utilizan instrumentos de piedra y viven en tribus.

En la actualidad también existen, junto a sociedades industriales con sistemas gubernamentales y culturales altamente desarrollados, otros de una estructura feudal o de tipo más antiguo. En la ordenación señalada, se toma en cuenta sobre todo el desarrollo del mundo europeo, y se subestiman los pueblos asiáticos y africanos.

Estos se deben al papel predominante jugado por Europa en el mundo durante los últimos siglos. En general, se señalan las divisiones entre los periodos históricos por el desarrollo de los pueblos más avanzados o mejor conocidos, pero esto no debe hacer olvidar la existencia y el papel que desempeñamos, al mismo tiempo, los demás núcleos humanos.

Cabe hacer notar también que el hecho de que determinados grupos sociales conserven formas de vida, de trabajo y de organización social predominantes en periodos anteriores no los hace humanamente inferiores, aunque frecuentemente los países o sectores de población que se consideran avanzados los desprecian.

2.2 LA DIDÁCTICA DE HISTORIA PARA EL NIVEL SECUNDARIA.

Con el fin de promover un mejor aprendizaje de esta disciplina, hay que tener siempre presente algunas líneas generales que incluyan conceptos y nociones para estudiar y enseñar la asignatura, y permitan al alumno percibir el devenir histórico en toda su riqueza:

a) Fuentes del pasado. Para conocer la Historia se debe recurrir a las huellas que ésta ha dejado a su paso: las fuentes. Se pueden considerar como fuentes de la

Historia desde las grandes construcciones del pasado hasta las cartas íntimas de una cortesana del siglo XVII.

b) Causalidad. Si se parte de la idea de que la Historia es un proceso en el que los acontecimientos se encadenan en formas diversas, resulta de vital importancia que el alumno se explique los hechos históricos como parte de esta cadena, al tiempo que reconoce las causas que los provocaron y las consecuencias que promovieron. Cuando se estudia sobre personas, acontecimientos y procesos del pasado, normalmente se presentan diversas interrogantes, tales como: ¿Qué ocurrió?, ¿Por qué ocurrió? Intentar descubrir las respuestas adecuadas para esas preguntas, es una de las cuestiones más apasionantes de la Historia y es algo que puede hacer más motivante su estudio y comprensión.

c) Continuidad y Cambio. La Historia es cambio constante, sin embargo, se debe mostrar que algunos cambios se dan en forma tan lenta que pareciera que existe una continuidad. Así mismo, es conveniente que al hablar del cambio se muestre que éste se da de tal forma que en ciertos momentos coexisten elementos antiguos y nuevos. La Historia no se desarrolla por estancos que inician y acaban en un momento determinado, sino que es un proceso continuo.

d) Empatía. Este concepto puede entenderse como ver con los ojos del pasado. “Al enseñar Historia, se debe promover, a través de actividades diversas, la disposición y capacidad del joven para entender las acciones de los hombres en el pasado desde la perspectiva de ese mismo pasado”.⁴ Lo anterior, pone al joven en contacto con otros puntos de vista diferentes al suyo y le permite comprenderlos y respetarlos desarrollando una actitud de tolerancia.

Se puede preguntar: ¿Cómo trabajaba el hombre de manera cotidiana? ¿Cómo se divertía, se alimentaba, se vestía, se transportaba? ¿Qué festejaba? ¿Qué

⁴ <http://biblioweb.dgsca.unam.mx/diccionario/htm/indart.htm>

anhelaba? ¿Cómo eran sus casas, sus vestidos, sus juegos? ¿Qué enfermedades lo acosaban? etc.

e) Sujetos de la Historia. Significa comprender como sujetos de la Historia a todos aquellos que vivieron en ella incluyendo mujeres, minorías, grupos sociales, élites, gente común como todos nosotros, las grandes personalidades que han sobresalido individualmente, y aún, en ocasiones no el individuo sino las instituciones. Los individuos y las sociedades realizan diferentes funciones de acuerdo a la situación y a las condiciones de un momento determinado, por lo que es necesario identificar quién o qué realiza el papel de protagonista y señalarlo para que el joven lo comprenda.

f) Relación pasado-presente. Esta relación puede convertir el conocimiento en algo significativo para los jóvenes que estudian Historia. El pasado explica el origen de muchas de las situaciones cotidianas actuales y está presente en todas las acciones de la vida como son: los juegos, el lenguaje, las tradiciones, la comida, el vestido, etc.

g) Temporalidad. La comprensión del pasado se apoya, en gran parte, en el dominio de la noción de tiempo histórico, que es diferente de la noción de tiempo que tenemos en relación con nuestros acontecimientos personales. El tiempo histórico está relacionado con duraciones, sucesiones y cambios de hechos sociales. El tiempo personal, el que domina primero el niño, es individual. Es la sucesión de hechos significativos de su vida. Tanto el tiempo histórico como el tiempo personal tienen presente, pasado y futuro, y lo que va sucediendo produce cambios y transformaciones en ambos.

h) Espacialidad. La Historia se da en un espacio socialmente construido, es decir en el escenario natural, transformado o inventado por el hombre. No hay hombres ni

pueblos que no estén inscritos en un espacio; incluso hay sociedades cuya Historia ha sido la lucha por su territorio.

Los mapas, además de servir como medios de ubicación y localización del espacio, son también recursos de investigación y explicación para la Historia. Por ejemplo, a través de la ubicación de los hechos históricos en un espacio geográfico determinado, puede entenderse la influencia del mismo en el desarrollo de la política, la cultura, las ideas, las costumbres, la vida cotidiana, etc., de una sociedad.

i) Interrelación con otras disciplinas. La Historia abarca a la sociedad en su totalidad, por lo mismo está íntimamente relacionada con otras disciplinas que también tratan de explicar el mundo. Es por eso que se sugiere que en la enseñanza de la Historia se tomen en cuenta conocimientos de otras ramas del saber, por ejemplo la geografía, la biología, el civismo, la literatura, las matemáticas, etc.

Además de estas líneas generales, la guía didáctica para el profesor debe contener una serie de recomendaciones didácticas que pretenden ayudar al estudiante a manejar las nociones básicas del aprendizaje de la Historia, a describir y explicar cambios y causas históricas, a analizar características de diferentes situaciones, a desarrollar habilidades para entender las interpretaciones de la Historia así como para adquirir evidencia de las fuentes y formar juicios acerca de confiabilidad y valor. En la elaboración de las diversas recomendaciones didácticas se debe tomar en cuenta los siguientes aspectos:

1. Las líneas generales que se desean subrayar en el aprendizaje de la Historia;
2. El grado de desarrollo cognitivo y la edad del estudiante a quien se dirige la enseñanza;
3. Las habilidades y destrezas que se pretenden desarrollar y,

4. Los contenidos temáticos de cada grado escolar.

Las recomendaciones didácticas que se proponen abarcan rubros muy diversos tales como: líneas del tiempo (mural e individual), mapas históricos, maquetas, fichas de investigación, uso de biblioteca y hemeroteca, conferencia escolar, comentario de textos, materiales audiovisuales, materiales gráficos, esquemas y diagramas, elaboración de historietas, uso de la prensa escrita, periódico escolar, uso de la televisión, uso del cine, trabajo en equipo, hacer Historia viva: visitas a lugares históricos y arqueológicos, a museos y juegos de simulación.

2.3 FINES EDUCATIVOS DE LA HISTORIA.

En las sociedades contemporáneas la Historia tiene un papel importante. La Historia es, más que la “maestra de la vida” como la definiera Herodoto, un conocimiento que suele utilizarse como justificación del presente. Vivimos en el seno de sociedades que utilizan la Historia para legitimar las acciones políticas, culturales y sociales, y ello no constituye ninguna novedad.

A continuación no se quiere plantear la utilidad o la utilización de la Historia, lo que se plantea es la utilidad del estudio de la Historia para la formación integral (intelectual, social y afectiva) de los niños y los adolescentes. La presencia de la Historia en la educación se justifica por muchas y variadas razones. Además de formar parte de la construcción de cualquier perspectiva conceptual en el marco de las Ciencias Sociales, tiene un interés propio y autosuficiente como materia educativa de gran potencialidad formadora. El estudio de la Historia puede servir en la educación para la consecución de los siguientes objetivos:

a) Facilitar la comprensión del presente.- No hay nada en el presente que no pueda ser comprendido mejor a través del pasado. La Historia no tiene la

pretensión de ser la única disciplina que intenta ayudar a comprender el presente, pero puede afirmarse que, con ella, la comprensión del presente cobra mayor riqueza y relevancia.

- b) Preparar a los alumnos para la vida adulta.-** La Historia ofrece un marco de referencia para entender los problemas sociales, evaluar la importancia de los acontecimientos diarios, interpretar la información; en definitiva, para vivir con la plena conciencia ciudadana.

- c) Despertar el interés por el pasado.-** Lo cual indica que la Historia no es sinónimo de pasado. El pasado es lo que ocurrió, la Historia es la investigación que explica y da coherencia a ese pasado. Por ello, la Historia plantea cuestiones fundamentales sobre el pasado desde el presente, lo que no deja de ser una reflexión de gran contemporaneidad y, por lo tanto, susceptible de compromiso.

- d) Potenciar en el alumnado un sentido de identidad.-** Tener una conciencia de los orígenes significa que cuando sean adultos podrán compartir valores, costumbres, ideas, etc. Esta cuestión es fácilmente manipulable desde ópticas y exageraciones ideológicas y nacionalistas. La educación no puede llevar a la exclusión o al sectarismo, por lo que la propia identidad siempre cobrará su positiva dimensión en la medida en que movilice hacia la mejor comprensión de lo distinto, lo que equivale a hablar de tolerancia y de valoración de lo diferente.

- e) Contribuir al conocimiento y comprensión de otros países y culturas del mundo de hoy.-** En definitiva, la Historia debe ser un instrumento para ayudar a comprender las razones históricas, políticas y sociales, que han llevado a un país a ser como es, y a valorar y a ser tolerante con sus peculiaridades.

- f) Contribuir a desarrollar las facultades de la mente mediante un estudio disciplinado.-** El conocimiento histórico depende en gran medida de la

investigación rigurosa y sistemática. La Historia es una disciplina que permite la formulación de opiniones y el análisis de acontecimientos de una manera estricta y racional. El proceso a seguir para llevar a cabo este análisis y formular opiniones supone, además, un excelente ejercicio intelectual para su aprovechamiento didáctico.

g) Introducir a los alumnos en el conocimiento y dominio de una metodología rigurosa.- Las habilidades que se requieren para reconstruir el pasado pueden ser útiles para la formación del alumno. El método histórico, como se verá más adelante, puede ser simulado en el ámbito didáctico, lo que supone el entrenamiento del alumnado en la capacidad de análisis, inferencia, formulación de hipótesis, etc.

h) Enriquecer otras áreas del currículum.- El alcance de la Historia es inmenso; trata de organizar todo el pasado y, por lo tanto, su estudio sirve para fortalecer otras ramas del conocimiento; es útil para la literatura, para la filosofía, para el conocimiento del progreso científico, para la música, etc. De hecho, muchas disciplinas no pueden desarrollarse sin recurrir a la Historia.

Todos estos elementos conforman un mundo rico en posibilidades formativas, que pueden tomar forma conceptual variada, plenamente coherente con los límites y contenidos de las Ciencias Sociales en el contexto de la educación.

A) LOS OBJETIVOS DIDÁCTICOS DE LA HISTORIA.

Los principales objetivos de la enseñanza de la Historia son los siguientes:

1. Comprender los hechos ocurridos en el pasado y saber situarlos en su contexto. Los alumnos deben ser capaces de reconocer convenciones

temporales cotidianas que van desde el “antes de” o el “después de” hasta las clásicas divisiones de la Historia, la estructura secular, el origen convencional de los calendarios, etc. Deben saber ubicar unos acontecimientos sencillos en una secuencia temporal y utilizar convenciones cronológicas adecuadas mediante el uso de líneas u otras representaciones gráficas.

Tienen que saber contextualizar históricamente los hechos y, para ello, deben ser conscientes de las motivaciones humanas en relación con los acontecimientos del pasado y comprender que estos tienen, en general, múltiples causas y diversas consecuencias.

- 2. Comprender que en el análisis del pasado se reflejan puntos de vista diferentes.** El alumnado debe saber que puede haber más de una versión sobre un acontecimiento histórico y aprender a distinguirlas para comprender las razones de la existencia de esta disparidad.

Es decir, debe poder evaluar las interpretaciones históricas en función, incluso, de su distorsión, así como comentar los problemas que surgen al intentar hacer una Historia objetiva. Debe aprender que la Historia, entendida como saber científico, es la única manera rigurosa y objetiva de explicar los hechos pretéritos pese a la provisionalidad de sus conclusiones.

- 3. Comprender las diversas formas de obtener y evaluar informaciones sobre el pasado.** El alumnado debe ser capaz de extraer información a partir de una fuente histórica seleccionada por el profesor. Posteriormente, y a medida que sus destrezas aumentan, los estudiantes tendrán que conseguir información histórica a través de fuentes diversas que contengan más información de la necesaria, que deberán ser valoradas y criticadas según los procedimientos habituales que los Historiadores emplean en la crítica de fuentes. Para valorarlas es preciso reconocer qué tipos de fuentes históricas podrían ser utilizadas para una línea

concreta de investigación, y seleccionar las que podrían ser útiles para proporcionar información en una investigación histórica.

4. Transmitir de forma organizada lo que se ha estudiado o se ha obtenido sobre el pasado. Para ello es necesario, en primer lugar, describir oralmente aspectos del pasado. Sin embargo, también hay que emplear otros medios de expresión (mapas, informes, dibujos, diagramas, narraciones, etc.). Además, el alumnado debe ser capaz de seleccionar material histórico relevante utilizando diversos medios con el fin de comunicar un aspecto del pasado.

B) LAS DIFICULTADES PARA LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA.

Además de las dificultades hermenéuticas que conlleva cualquier tipo de transmisión de conocimientos, sea cuales fuere su naturaleza, “la Historia reúne una serie de características que la convierten en un campo de aprendizaje con especiales dificultades”.⁵

En primer lugar, hay que señalar su propia naturaleza como ciencia social. Los enfoques actuales de esta disciplina han desterrado definitivamente la Historia de anticuario, el desempolvar el pasado sin más. La Historia supone el conocimiento, análisis y explicación de los acontecimientos del pasado. Se trata del conocimiento de un entramado complejo, dinámico, en el que los fenómenos están entrelazados dialécticamente. Por todo ello, la comprensión de los fenómenos históricos supone un dominio de modelos de conocimiento extremadamente abstractos y la utilización de análisis de variables y relaciones difícilmente aislables.

El estudio de la Historia, en toda su complejidad, supone el uso del pensamiento abstracto formal al más alto nivel. Queda claro que será totalmente imposible intentar

⁵ Enciclopedia general de la educación, “ciencias sociales”, editorial OCÉANO, 1998, vol. 3, pág. 1111.

ofrecer a los alumnos de ciclos básicos la selección de contenidos que pueden ser manejados en los ciclos superiores de la enseñanza. Por lo tanto, se hará necesaria una presentación de los temas de estudio a niveles adaptados a los estadios operativos del alumnado. Este trabajo constituye una de las tareas que ofrece mayores dificultades para el profesorado, dado lo complicado que resulta aislar informaciones que forman parte de un todo social dinámico.

Una segunda “dificultad para el aprendizaje de la Historia radica en la imposibilidad de poder reproducir hechos concretos del pasado, mientras que las llamadas ciencias experimentales permiten repetir en el laboratorio la mayor parte de los fenómenos que vienen reflejados en los temas del plan de estudios”⁶. La posibilidad de un aprendizaje por descubrimiento en física, química o ciencias naturales, se hace mucho más complicada en Historia, en la medida en que las investigaciones que los alumnos deben realizar para construir su propio conocimiento suponen manipular vestigios del pasado que dan una información sesgada y, en ocasiones, de difícil dilucidación. Dicho de otro modo, a los alumnos les resulta imposible trasladarse a una verdadera ciudad romana o mantener una conversación con uno de los descubridores de América.

Para conocer estos hechos mediante una técnica de investigación, tan solo disponemos de fuentes (restos arqueológicos, documentos, cuadros etc.) que, como es bien sabido, requieren un trabajo de análisis, crítica y relación que comparta una cierta especialización técnica. Por ello muchos profesores prefieren impartir la Historia a través de libros de texto que ofrezcan las informaciones acabadas o mediante explicaciones magistrales en las que la actividad de los alumnos se reduce a copiar apuntes, ya que para preparar unidades didácticas aceptables, adaptadas a diversas edades, es necesario un gran conocimiento de la Historia y unas bases psicopedagógicas específicas.

⁶ Ibídem, pág. 1120.

En tercer lugar, hay que destacar que no todos los Historiadores están de acuerdo en una misma definición y caracterización de la Historia como ciencia social. Ni siquiera todos aceptan un único vocabulario conceptual y, mucho menos, unas mismas leyes que sirvan de sustrato a los modelos de acercamiento a los datos empíricos. Hay, incluso, quien discute su carácter de ciencia social y sólo ve en ella un instrumento para la defensa de posturas ideológicas o como mero tribunal ético de los hombres del pasado. Es fácil comprender, pues, que esta situación supone una dificultad, añadida a las anteriores, en la medida que no existe un consenso sobre la naturaleza de la disciplina.

En cuarto lugar, y desde la óptica del propio alumnado, también existen prejuicios que dificultan el aprendizaje de la Historia. La idea más extendida sobre la asignatura es que se trata de una materia que no necesita ser comprendida sino memorizada. Utilizando la jerga de los alumnos, la Historia se define como un "rollo" que se aprueba "empollando". Socialmente también se identifica como una especie de saber útil para concursos televisivos o para recordar datos y efemérides. La principal virtud intelectual que se requiere para saber Historia es, según la opinión popular, tener una gran memoria.

En quinto lugar, se empeora la situación cuando los gobiernos utilizan la Historia escolar, aprovechando su poder de ordenación e inspección del sistema, para intentar configurar la conciencia de los ciudadanos intentando ofrecer una visión del pasado que sirva para fortalecer sentimientos patrióticos, sobrevalorar las "glorias" nacionales o, simplemente, crear adhesiones políticas. En estos casos, la utilización de mitos, tópicos y visiones xenófobas y excluyentes pueden llegar a convertir esta disciplina en un elemento anti-educativo.

Por último, en ocasiones los profesores no contribuyen demasiado a borrar estos prejuicios, al ofrecer la idea de una Historia con informaciones acabadas. Son muchos los alumnos que, después de pasar varios años estudiando Historia, siguen

sin comprender el verdadero carácter que tiene la disciplina como ciencia en estado de construcción, y en la que muy pocas cosas se pueden dar como definitivas. Parte de la responsabilidad de esta situación corresponde a los propios temarios oficiales.

C) LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA REQUIERE INTRODUCIRSE EN EL MÉTODO HISTÓRICO.

La Historia no debe ser para los escolares una verdad acabada, o una serie de datos y valoraciones que tienen que aprenderse de memoria. Es imprescindible que la Historia se trabaje en clase incorporando toda su coherencia interna y ofreciendo las claves para acercarse a su estructura como conocimiento científico del pasado. El alumnado debe comprender cómo se puede llegar a saber lo que pasó y cómo se puede explicar un hecho o un periodo concreto del pasado.

Podría afirmarse que, los métodos y técnicas del Historiador sólo deben aparecer ligados a las investigaciones científicas y no se deben utilizar en el ámbito escolar, ya que no se trata de formar investigadores sino ciudadanos cultos. Sin embargo, cuando estas técnicas de análisis y descubrimiento se aplican a la física, química, botánica, geología, o zoología, ¿Por qué nadie plantea que “no se están formando científicos”?

Existen varias razones, la primera y más importante es la concepción implícita de que la Historia contiene este planteamiento. Si, desde el punto de vista didáctico, no interesa el proceso de elaboración de la Historia, si no interesa conocer cómo saben los arqueólogos la fecha de las cosas, si no parece necesario que los escolares sepan sobre qué razonamientos hipotéticos construyen los Historiadores su visión del pasado; si tampoco interesa cómo analizan críticamente la sociedad; si no interesa cómo se elaboran juicios críticos de los textos y fuentes, etc., es que se considera la Historia como un ámbito literario o meramente cultural, y no como una ciencia social, probablemente una de las más antiguas y desarrolladas.

La visión que niega a los escolares conocer los elementos y los métodos de la investigación histórica, responde, generalmente, a la visión doctrinaria y dogmática de la materia. En esta posición no se esconde un concepto determinado de la enseñanza de la Historia, sino de la Historia misma. Un tipo de Historia que esconda cómo se adquiere el conocimiento histórico, conduce a introducir simplemente un corpus de mitos más o menos históricos; ello no responde a las necesidades formativas de los jóvenes.

En física, por ejemplo, la presión sobre los fluidos no se practica simplemente para aprender a presionar un fluido, cosa que puede resultar una estupidez, sino que se trabaja en función de la observación de cómo se comportan los fluidos ante la presión ejercida en un punto; y de ahí sale el principio de Pascal.

Exactamente igual ocurre en Historia: el uso de la cartografía histórica, por ejemplo, no tiene como objetivo enseñar a mirar mapas sin más; su objetivo se enmarca en el aprendizaje de conceptos tales como cambios espaciales, causas y consecuencias de los hechos etc. No se trata de hacer cosas por practicar una manualidad o por tener distraído al alumnado en actividades; se trata de "hacer cosas" en un contexto general de acciones fundamentadas y coherentes con relación a la materia que se aprende.

Para conocer la Historia hay que conocer el método de trabajo del Historiador, y ello conduce a emplear en clase unas estrategias muy concretas, que no pueden derivarse de las habilidades manuales; no se trata de aprender a hacer carteles, aprender a dibujar gráficas, o a llenar mapas, aún cuando estas actividades puedan formar parte de los determinados procedimientos de trabajo del Historiador.

Cuando se estudian disciplinas de tipo experimental este planteamiento está muy claro. Si los métodos y técnicas de trabajo de las ciencias naturales se derivan fundamentalmente del propio método de análisis de las ciencias, debería parecer

lógico que con la Historia ocurriese lo mismo, o sea, que se planteara la necesidad de enseñar Historia utilizando los instrumentos del Historiador; de los que se derivarán los métodos y las técnicas de trabajo.

D) LA NATURALEZA DE LA HISTORIA Y SU ENSEÑANZA.

Una vez afirmado la necesidad de introducir las cuestiones metodológicas y técnicas como requisito para poder enseñar Historia, la siguiente cuestión a plantearse es la que hace referencia a la naturaleza del conocimiento histórico, y con qué medios debería enseñarse.

Para conocer o comprender un acontecimiento histórico necesitamos recibir información histórica, pero los componentes de esta información no son la finalidad que se persigue, sino su inicio, ya que la Historia no se reduce a saber nombres, fechas y acontecimientos. Es necesaria una comprensión para poder emitir una explicación sobre el por qué ocurrieron las cosas de una determinada forma en el pasado; así, la respuesta a la pregunta: ¿En qué fecha los musulmanes invadieron la Península Ibérica?, nos puede indicar que la memoria del estudiante es buena, pero no informa sobre las causas que hicieron posible la invasión y el dominio musulmán. Sin embargo, esta información es la base para la comprensión.

El primer objetivo fundamental debe ser la "comprensión" para poder llegar a la explicación. Debe tenerse primero un marco de referencia en el que los acontecimientos cobran sentido. Por ello, uno de los elementos básicos de la comprensión viene dado por la caracterización de las distintas formaciones sociales. Solo dentro de estas caracterizaciones se pueden explicar, en parte, los hechos sin caer en anacronismos o visiones incompletas de la realidad.

El problema que se plantea al trabajar temas concretos, muchas veces ligados a la Historia local, es que se pierde la referencia de la explicación general del periodo y

del conjunto social en el que está enmarcada la Historia de una determinada localidad y, dentro de esta, el relato de un determinado hecho o acontecimiento. Por ello, debe insistirse en la contextualización, que en el fondo supone dar un valor general a un elemento concreto.

La comprensión de los hechos no es posible sin tener presente las ideas de los protagonistas, ya fueran agentes o pacientes de los mismos. El paso siguiente es la explicación. Aquí se trata de averiguar las causas de los hechos y las consecuencias que se derivan de ellos. Este aspecto es fundamental en la Historia que, a diferencia de otras disciplinas, se interesa más por la significación de los hechos que por los hechos en sí mismos.

A pesar del interés por las causas y consecuencias, el Historiador no siempre tiene una certeza absoluta de que aquellas causas sean las únicas o las determinantes de un hecho. Por esta razón, como ya se ha señalado, es difícil presentar el pasado con objetividad absoluta. Se debe seleccionar a los informantes, los documentos, los posibles testigos, etc., y tener en cuenta que los puntos de vista de los Historiadores diferirán en muchísimos casos y, además, cambiarán con el paso del tiempo.

E) MÉTODO HISTÓRICO Y EL PROCESO DE ENSEÑANZA/APRENDIZAJE.

La naturaleza de la Historia se refleja sobradamente en el método de trabajo del Historiador. Desde un punto de vista estrictamente metodológico, el Historiador se plantea cualquier trabajo de acuerdo con las siguientes pautas:

1. Recopilación de información previa. En esta fase, el Historiador recopila y analiza atentamente todos los trabajos, informes, documentos etc., que constituyen el punto de partida de la investigación.

- 2. Hipótesis explicativas.** Esta segunda fase del trabajo es la más importante. El investigador formula las posibles explicaciones lógicas que articulen todos los elementos o datos posibles de que se disponen, dando una interpretación coherente de los hechos y relacionándolo con explicaciones similares ya investigadas.
- 3. Análisis y clasificación de las fuentes históricas.** Naturalmente, las hipótesis de trabajo no podrán sostenerse si no se dispone de las fuentes históricas, arqueológicas, o de cualquier índole que permitan contrastarlas, bien sea para afirmarlas o para rechazarlas. El Historiador deberá clasificar esta información, ordenarla y articularla frente a las hipótesis.
- 4. Crítica de fuentes.** Finalmente, emprenderá el análisis crítico de la información proporcionada por las fuentes históricas o arqueológicas. Este punto es crucial para todo investigador, ya que es frecuente hallar fuentes contradictorias, opuestas y variadas. Establecer la valoración de estas fuentes es la única forma que hay de apoyar las hipótesis.
- 5. Causalidad.** Una vez establecidos los hechos, es evidente que de ellos se derivarán consecuencias, o serán la causa de otros hechos; los testimonios manejados reflejarán los motivos que tuvieron los protagonistas para intervenir o no en los procesos descritos. Todo ello formará el complejo entramado de preguntas, no todas con respuesta, que constituyen el final del trabajo.
- 6. Explicación histórica del hecho estudiado.** Se trata de elaborar una explicación que enmarque lo ocurrido en una teoría explicativa del pasado. Ello supone no solo averiguar lo más objetivamente posible, qué ocurrió, cómo ocurrió y cuándo ocurrió, sino también saber por qué ocurrió y en qué contexto histórico puede explicarse. Esta sería la fase de interpretación, lógicamente la más difícil, puesto que requiere desarrollar una teoría explicativa de carácter general.

El Historiador no puede renunciar a este método que constituye la esencia de la profesión. Puede variar la naturaleza de la información, pueden diferir las fuentes, pero la esencia de la investigación no cambiará. Se repite así la idea básica en la que se viene insistiendo: hay que implementar una enseñanza de la Historia que tenga muy presente cómo es el método de análisis histórico.

Ello implica enseñar a Historiar o enseñar la profesión de Historiador. En este caso, habría que dotar a los alumnos y alumnas de un bagaje conceptual y metodológico básico, es decir, de los instrumentos básicos del trabajo científico en ciencias sociales.

2.4 LA PALABRA HISTORIA Y SUS SENTIDOS.

“Etimológicamente la palabra Historia proviene del griego y significa “indagar”. Se trata de la única disciplina que indica en su nombre tanto a la ciencia como a su objeto de estudio”⁷; esto es correcto pues efectivamente por Historia podemos entender la serie de acontecimientos pasados y presentes o también la disciplina que se dedica a su estudio. Así, hay una Historia-acontecimiento y una Historia-interpretación; todos sabemos que hubo una conquista de México por los españoles (Historia acontecimiento). Pero es obvio que la versión de este acontecer fue diferente narrada por los españoles que por los indios. Los primero es el suceso y lo segundo es la interpretación y ambos son Historia.

Son numerosos los factores que influyen en el hecho mismo de los cambios, tanto en las interpretaciones como en las teorías de la Historia, tales como:

a) Las nuevas exploraciones arqueológicas,

⁷ Miguel Ángel Gallo, “Qué es la Historia”, ediciones Quinto Sol, primera edición, 1987, México, D.F., pág. 7.

- b) El avance de las ciencias exactas que al apoyar a la Historia, son capaces de arrojar nuevos datos, desechando así hipótesis anteriores,
- c) El desarrollo de nuevas ciencias y su utilización por la Historia,
- d) Las luchas sociales y políticas, que mejor que cualquier académico, son la materia prima de la Historia.

La Historia estudia el movimiento a través del tiempo, abarcando así la tríada: pasado, presente, futuro; en cada época se anuda la tridimensionalidad del tiempo, con sus premisas se vincula al pasado, con sus consecuencias tiende al futuro, y con su estructura se halla anclada en el presente.

El objeto primario de la Historia es el hombre, la Historia es esencialmente humana, pero el hombre se define en cuanto tal como un ser social. La Historia, por tanto se avoca al estudio de las sociedades. La Historia sería entonces, a grandes rasgos, el estudio científico de las sociedades a través del tiempo.

2.5 HISTORIA DE LA HISTORIA.

La Historia acontecimiento nace con el hombre, la Historia interpretación es más tardía. La evolución de esta última, y las consiguientes teorías se remonta a 2,500 años atrás.

A decir de Cicerón, Herodoto es el padre de la Historia. Y es que con él cambia a fondo el relato del pasado. Dice Juan Brom: “es el periodo de choque entre Grecia y Persia, desde el auge de aquella hasta la guerra del Peloponeso, y por primera vez se escribe Historia propiamente dicha”⁸, el relato de los acontecimientos se combina con una visión mundial y con la conciencia del carácter histórico de la cultura; se examinan los hechos históricos, buscando la ley que rige la acción de los hombres.

⁸ Juan Brom, “Para comprender la historia”, editorial Nuestro Tiempo, México 1972.

Al mismo tiempo que a estos se les reconoce libertad y posibilidad de acción, se les considera sujetos a fuerzas superiores. Ya no se hace un relato de la proyección de los dioses y de sus luchas personales en la Tierra, ni es tampoco la simple enumeración de sucesos; es ya Historia, en el sentido clásico de la palabra.

El siguiente Historiador de la Antigüedad es Tucídides, con él la Historia cobra realmente importancia. “Es educación obligada para el político; aspira a verdades universales para alcanzar fines pragmáticos; causas parecidas producen efectos semejantes, por tanto, por medio de la Historia podemos calcular para dominar el futuro”⁹.

En el feudalismo se escribe también Historia, pero esta no es sino el reflejo ideológico del dominio de la Iglesia y el cristianismo.

El renacimiento, con todo lo que implica de cuestionamiento al mundo medieval, trae aparejada una nueva concepción histórica que enriquece mucho al desarrollo de esta disciplina. Los grandes descubrimientos científicos y geográficos, la filosofía humanista, el contacto con otras civilizaciones y razas, una visión profundamente utilitaria y burguesa son las bases sobre las que se asienta la nueva Historia.

Destacan como pensadores iluministas que se ocuparon de la Historia: Juan Jacobo Rousseau, Voltaire, Kant y Hegel.

Rousseau, pensador fecundo, pensaba que el hombre era bueno por naturaleza, pero la sociedad y la educación lo habían corrompido.

Por su parte Voltaire, cuyo nombre fue el de Francisco M. Arouet es autor de dos importantísimos libros de Historia: El Siglo de Luis XIV y el Ensayo sobre las

⁹ Ibídem.

costumbres y el espíritu de las naciones y sobre los principales hechos de la Historia de Carlomagno a Luis XIII.

Emmanuel Kant, como se sabe, no era precisamente un Historiador, sino un gran filósofo, al que le preocupó, entre otras cosas, la Historia. Tiene una obra titulada Idea para una Historia general concebida en un sentido cosmopolita.

Pertenece aún a la famosa escuela de la Filosofía Clásica Alemana, Federico Hegel propone otro tipo de Historia que ha de llamarse Filosofía de la Historia. Por ello no solo se entiende la reflexión filosófica sobre la Historia, sino la Historia misma en una potencia superior.

El XIX es un siglo rico en avances en todos los órdenes, y por ello mismo en la Historia. El Romanticismo, fértil corriente de la cultura occidental, tiene como representantes a dos grandes Historiadores: el francés Michelet y el inglés Tomás Carlyle. El primero, considerado precursor de la Historia nueva, pues pone al pueblo como verdadero protagonista, intentando también la llamada Historia Total. Tomás Carlyle, inteligente autor, pone el énfasis en los héroes, en las grandes personalidades.

El XIX trajo consigo también el Positivismo, que desarrollado en sus primeras etapas por el francés Augusto Comte alcanza las características de escuela. Así mismo este siglo que nos ocupa es el llamado siglo del Historicismo, importante corriente historiográfica, que para algunos autores parte del filósofo Dilthey, y para otros tiene raíces incluso en Vico. Pero la revolución vino de otro lado: el Materialismo Histórico cuyos creadores son Carlos Marx y Federico Engels y que representó con su visión totalizadora y su método dialéctico el punto culminante en el terreno no solo de la Historia sino en las ciencias sociales en general.

2.6 TEORÍAS DE LA HISTORIA.

Características esenciales de algunas de las principales Teorías de la Historia:

- a) **Positivismos.**- Es una tendencia filosófica, sociológica e histórica nacida a mediados del siglo XIX y creada por Augusto Comte. A nivel histórico el positivismo nace como una doctrina burguesa que cumple estos objetivos: descubrir las leyes del desarrollo social, justificar las ansias burguesas de una sociedad estable, frenar los movimientos obreros.

- b) **Historicismo.**- Como una reacción contra el Positivismos, se fue abriendo paso en el siglo XIX una nueva tendencia: el historicismo. Es una teoría en que se pone el acento en lo individual, el objeto del Historiador es, inexorablemente un suceso único, irreplicable y singular. Sin embargo, para escapar de este singularismo anticientífico, los historicistas elaboran diferentes tesis (morfológicas) para advenir a ciertas generalidades.

- c) **Neopositivismos o positivismo lógico.**- Esta corriente también recibe el nombre de empirismo lógico (1920-1930). Sus planteamientos, aparentemente científicos, tienen un fondo idealista subjetivo que pretende superar la pugna filosófica fundamental entre el idealismo y el materialismo e intenta desechar toda explicación filosófica que no tenga la fuerza y el apoyo de lo demostrable científicamente. En cuanto a su interpretación histórica es muy clara su tendencia a negar la existencia de las leyes del desarrollo social, a refutar al materialismo histórico y, a fin de cuentas, a considerar a la Historia como una actividad artística.

2.7 LA ENSEÑANZA Y LA DIVULGACIÓN DE LA HISTORIA.

“La Historia no se basta a sí misma ni se agota en la investigación. Debe ser transmitida, y esta transmisión puede ser dentro de un sistema educativo o fuera de él. En el primer caso tenemos la enseñanza, en el segundo, la divulgación”¹⁰. Estas fronteras no son, sin embargo, exactas, dado que la divulgación se puede dar (de hecho se da) también en los medios académicos y/o escolares, y por otro lado, la enseñanza implica divulgación.

Mayor pobreza es notoria en la Historia como materia académica. Aquí las carencias son muchas, reflejándose en un sin número de problemas que van desde la escasa preparación teórica en muchos de los maestros hasta la total ignorancia en cuestiones pedagógicas; total improvisación y pésimas condiciones de trabajo: bajos salarios, sobrecargas académicas, falta de incentivos y de oportunidades de promoción, etc.

La enseñanza de la Historia implica una serie de problemas importantes. Sabemos bien que en nuestra sociedad son los profesores algunos de los profesionistas mal pagados; sus condiciones de trabajo, en general, son de explotación, y esta no se limita a las horas frente al grupo, sino que abarcan también el tiempo necesario para documentarse, preparar clases, calificar, etc.

Antes de juzgar valdría la pena que pensáramos lo que un profesor necesita invertir en libros, revistas, periódicos para estar mínimamente actualizado.

La divulgación de la Historia tiene innumerables canales. Por supuesto el más usual y el clásico sigue siendo el libro. Los libros de texto, auxiliares en la enseñanza de la materia que nos ocupa, tienen también un lugar destacado.

¹⁰ Miguel Ángel Gallo, “Qué es la Historia”, ediciones Quinto Sol, primera edición, 1987, México, D.F., pág. 152.

Muchos son los canales por los cuales se puede transmitir Historia: biografías, novelas históricas, revistas especializadas o artículos sobre temas históricos, reportajes, cómics o historietas, cine, la pintura, el grabado, la escultura, fotografías.

2.8 LA HISTORIA Y LAS CIENCIAS.

Aunque parezca extraño todavía algunos académicos niegan a la Historia su carácter científico, alegando que no se pueden comparar su precisión, su predicción y sus leyes con las ocupadas por las llamadas ciencias exactas.

Desde que el hombre evoluciona, trata de captar la realidad en que está inmerso, se pregunta cómo y por qué funciona y a esto le da diversas respuestas que se pueden clasificar en tres grupos:

1) Interpretación mágico-religiosa.- Los primeros hombres que se asombraban y temían ante las manifestaciones de la naturaleza, precisaban de entenderla, de intentar dominarla conociendo el por qué de su funcionamiento.

Los brujos concentraban cierto poder social en tanto que racionalizaban la naturaleza en primitivos cuadros de referencia que muchas veces combinaban su origen en estos tempranos intentos de explicación. Las representaciones colectivas, las ceremonias, los sacrificios y a veces las mismas guerras son intentos de entender e incluso dominar a la naturaleza.

Al paso del tiempo se piensa que los fenómenos naturales obedecen a voluntades impalpables: nacen así los primeros dioses y que en sus inicios representan aspectos de la naturaleza o actividades económicas diversas.

2) Interpretación artística.- Otra forma de aprehender la realidad es el arte; se trataba de expresar pensamientos y sentimientos, temores y afectos, de representar a la naturaleza y racionalizarla, buscar sus formas elementales. Se trataba también de representar a los dioses y sus misterios, de contestar las eternas preguntas del qué soy o a dónde voy, más allá de las respuestas elaboradas por los brujos y sacerdotes.

Las pinturas rupestres, las representaciones religiosas, y más adelante las pinturas, esculturas, poemas, el teatro son intentos de aprehensión de la realidad, tentativas de comprenderla.

3) Interpretación científica.- Se va desligando poco a poco de los márgenes mágico-religiosos, tanto como de los artísticos. Sus bases se encuentran entre la práctica y los rudimentos de elaboración teórica.

La Historia tiene un objeto de estudio claramente delimitado: el devenir de las sociedades en el tiempo. La Historia es coherente, con ello queremos decir que tiene armonía, equilibrio en sus partes, sus componentes son complementarios; es en resumen un corpus de conocimientos sistematizados. Muchas de sus hipótesis se comprueban con el apoyo de otras ciencias, o incluso se elaboran partiendo de otras ciencias.

Finalmente, “la Historia es continuamente, y por esencia, renovable”¹¹. Acepta interpretaciones nuevas y desecha antiguas teorías, cambia adaptándose a los tiempos. Ésta pertenece a una categoría específica de ciencias: las llamadas Ciencias Sociales; es decir, aquellas que se ocupan de los asuntos humanos en sociedad.

¹¹ Ibídem, pág. 155.

2.9 INFLUENCIA DE LOS DIVERSOS FACTORES EN LA HISTORIA.

A) INFLUENCIA DE LOS FACTORES HUMANOS EN LA HISTORIA.

El agente activo de todos y cada uno de los hechos de la Historia es la colectividad humana, pues la Historia no es el estudio del medio, sino de lo que hace el hombre actuando sobre el medio.

Desde el Renacimiento se ha estudiado la influencia de los individuos en la Historia, pues de sus aptitudes, en relación con el medio, ha surgido la causalidad de los hechos históricos. Del adelanto de un pueblo depende su mayor contribución a la evolución histórica.

En consecuencia, el sujeto de la Historia es el pueblo. De sus reacciones en el ambiente nacional y de sus relaciones con otros pueblos surge la ruta que se ve precisado a seguir el conductor del Estado en el océano de las circunstancias que forman el ambiente nacional, en relación con los demás factores que integran la vida de la nación.

El medio social está formado del conjunto de cualidades que un pueblo ha ido acumulando durante su desarrollo en el medio físico, y con el influjo de elementos extraños que otros agregados introducen en las costumbres, creencias, comercio, industria, etc.

Las características de un pueblo, sus ocupaciones y la dedicación de sus energías en determinada dirección han contribuido, más de una vez, a la realización de los grandes hechos históricos cuando hallan ambiente favorable para desenvolver sus iniciativas.

Los escritores antiguos y de la Edad Media solo consideraban a los factores políticos como los únicos que formaban la Historia, no tomando en cuenta a los otros factores sociales, como son el desenvolvimiento industrial, la elevación o depresión de las clases sociales, los cambios en la distribución de la riqueza, los inventos o descubrimientos que modifican el curso de la industria o del comercio, el aumento y difusión de conocimientos científicos, las costumbres que elevan o rebajan el tono moral; todas esas cosas contribuyen a modelar el destino de las naciones.

Las influencias de los factores humanos en la Historia se deben a la acción que los hombres han realizado casi siempre de acuerdo con el medio, de donde han recibido su inspiración, instigados por sus necesidades, y ejecutada gracias a la iniciativa de su imaginación creadora y del esfuerzo de su voluntad constructiva.

B) INFLUENCIA DEL TRABAJO EN LA HISTORIA.

El trabajo es el esfuerzo realizado por el hombre para obtener del medio cósmico y social los elementos indispensables para la satisfacción de sus necesidades y conservación de su existencia.

El trabajo proporciona al hombre los tres elementos indispensables para su desenvolvimiento: la alimentación, la habitación y el vestido, que constituyen la base de la vida social.

El trabajo humano ha diferenciado al hombre de las otras especies, al transformar constantemente sus modos de vida, mejorando los medios de adquirir su sustento, que es lo que constituye la esencia de la Historia; sin cambios no habría Historia.

La Historia de la civilización demuestra que el hombre primitivo logro sus primeras adquisiciones por medio de la luz de su inteligencia rudimentaria y con el trabajo de

sus manos; los pueblos progresaron por el trabajo y la actividad; así surgieron los oficios, las industrias, las ciencias, etc., todo lo que constituye el patrimonio de la humanidad y de la civilización.

Los primeros modos de vivir de los hombres fueron la recolección de frutos naturales, la caza y la pesca, y después la cría de animales y, por último, la agricultura. Las condiciones del medio físico orientaron al hombre en la elección de sus actividades vitales, y como no todos los medios son iguales, de aquí las variantes que se observan en el desarrollo de la civilización de los distintos pueblos: los americanos no siguieron los mismos lineamientos que los asiáticos, ni los europeos.

El trabajo humano ha sido condicionado también por el factor social; no siempre trabajó el hombre libremente y para sí mismo; hubo tiempos en la Historia que el fuerte aprovechó el producto del esfuerzo del débil, del vencido, y lo sometió a la esclavitud o a la servidumbre.

La libertad del trabajo nació en Inglaterra y tuvo su consagración en la Revolución Francesa; desde entonces la lucha de los trabajadores ha sido encaminada al reconocimiento y consagración legal de sus derechos, dada la influencia que ellos ejercen en la vida social.

La importancia de los factores físicos y sociales son elementos de consideración y estudio, porque, juntos o separadamente, influyen y determinan el proceso histórico de un pueblo.

2.10 EL ORDEN QUE DEBE SEGUIRSE EN LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA.

A) SELECCIÓN DE LA MATERIA DE ESTUDIO.

“El orden que debe seguirse en la enseñanza de la Historia, de acuerdo con la definición y la didáctica de la misma, consiste en “escoger, ordenar y exponer” el material que ha de ser objeto de aprendizaje”¹².

El estudio de este triple proceso evita que el maestro ande a ciegas en el desarrollo de la materia, para que la enseñanza sea agradable y obtenga los resultados educativos que se propone.

El método pedagógico comprende, por tanto, tres fases o aspectos: 1, selección (lo que se va a enseñar); 2, ordenamiento (cómo se va a enseñar), y 3, exposición (transmisión del conocimiento).

La Selección consiste en escoger la materia que ha de ser motivo de enseñanza para que responda a las necesidades del medio escolar, a los fines generales de la educación y a los intereses de los alumnos (el grado escolar, el desarrollo mental y las aptitudes de los educandos).

Al hacer la selección se han de escoger los asuntos que debe comprender el curso, limitando su número a los más importantes, los que dan idea de un pueblo o de una época, o sintetizan una situación o momento histórico de las sociedades y de las naciones.

¹² Ángel Miranda Basurto, “Didáctica de la historia”, editorial FERNANDEZ, séptima edición, 1969, pág.69.

No hay que olvidar que la Historia es demasiado amplia y la mente juvenil un continente limitado para abarcar un vasto contenido; los que no tienen en cuenta este principio pierden el tiempo y torturan a sus alumnos.

Cabe procurar una selección cuidadosa de los asuntos, una racional conexión de los hechos y una adecuada división de los mismos, de manera que el desarrollo mental del estudiante esté en condiciones de percibir el encadenamiento histórico de los hechos que se le presentan.

Todo maestro debe tener formado el ideal que ha de perseguir en la enseñanza para que su orientación, claramente fijada en la conciencia, ilumine su clase con lecciones que produzcan verdaderos valores históricos que den el conocimiento de la vida real de la humanidad.

En el plan de estudios y en el programa de Historia encontrarán los maestros la distribución de la materia en los distintos grados y las orientaciones que deben guiar su enseñanza, dejando libertad al maestro para que, dentro del marco señalado, pueda ajustarse a las condiciones del medio en que está situada la escuela.

El programa escolar debe contener solo los asuntos fundamentales, desde el punto de vista educativo; de lo contrario se pondría a los maestros en la disyuntiva de tratar cuestiones esenciales superficialmente para poder cumplir un programa demasiado extenso; o por detenerse mucho en unas, tener que suprimir las colocadas al final del curso.

Por otra parte, debe indicar objetivos, actividades, técnicas y hasta fuentes, a fin de evitar al maestro la adopción de prácticas que le desvíen el verdadero propósito de la enseñanza de la Historia y le inclinen hacia el abuso de la erudición y el verbalismo.

B) ORDENAMIENTO Y EXPOSICIÓN DE LA MATERIA.

El maestro debe hablar antes a los sentidos, mediante una enseñanza objetiva (sensorial), que a las altas operaciones del proceso mental (juicio, razonamiento).

La enseñanza debe tomar como base la exposición sistemática de la Historia, siguiendo el orden de tiempo y lugar en que se desarrollaron los acontecimientos y tomando en consideración la importancia de ellos.

En seguida vendrá el estudio de las causas y efectos de aquellos hechos y la influencia que han ejercido en el lugar y tiempo en que se produjeron, y sus proyecciones en el tiempo y en el espacio posterior.

Esta razón hace indispensable también el estudio de los factores mesológicos, agrícolas, industriales, comerciales, artísticos, científicos, sociales, que constituyen la Historia interna, juntamente con las costumbres, leyes, procesos educativos, etc.

Por último, viene el estudio de la Historia externa: las guerras, las relaciones con otros pueblos, sus aportaciones culturales a la humanidad. Todo esto constituye el material que el maestro debe tener presente para distribuirlo al preparar sus lecciones.

En los primeros cursos, para despertar el interés de los alumnos y hacer más atractivo el aprendizaje de la Historia, el maestro debe darle a la enseñanza un aspecto dramático y pintoresco (descriptivo); las narraciones han de ser sencillas, pero llenas de interés, teniendo en cuenta los principios psicológicos más que los lógicos.

El educador en todo momento ha de tener más presente el valor instructivo y educativo de la Historia que la fijación del desarrollo sistemático de los hechos. Los asuntos tratados deben ser los de mayor significación por la influencia que ejercieron en el desenvolvimiento humano.

El maestro procurará que los alumnos conozcan cada día mejor la vida de su país y del mundo, para que se den cuenta que todo lo que observan en el medio circundante no es más que una síntesis de las conquistas que nuestros antepasados o nuestros contemporáneos han traducido en hechos materiales, para que lo disfrute la humanidad de la que formamos parte.

La explicación del maestro completará y vitalizará las investigaciones de los alumnos, para que las ideas adquieran mayor claridad y los conceptos se fijen con más intensidad.

Se aplicará la enseñanza genética de la Historia, pues no basta el conocimiento del hecho histórico; es necesario el estudio de la causa que lo produjo y el efecto que causó, para que no resulte el discípulo un repetidor de los hechos aprendidos, sino un intérprete de las aspiraciones y necesidades de la colectividad, del proceso de sus luchas y progresos logrados en cada etapa de su vida y en los distintos lugares del mundo.

C) ORGANIZACIÓN DE LA MATERIA.

La distinción fundamental entre la Historia elemental y la superior consiste en que la primera se construye esencialmente con hechos particulares, con ejemplos concretos; la segunda se presenta en forma de conceptos generales, pero estos aún pueden ser difíciles para la Secundaria.

Los hechos concretos son elementales; los abstractos, superiores. En los primeros años, la Historia debe ser descriptiva más bien que analítica, sin negar a los niños la oportunidad de razonar, generalizar y aplicar conclusiones de manera concreta. La generalización debe introducirse gradualmente.

Un conocimiento organizado comienza con el aprendizaje de cierto número de hechos y verdades; para el conocimiento de una ciudad hay que tener noticia de la región; un hombre es un enigma si se le considera desligado de su vida anterior y de la vida del país; en todo hay un orden de sucesión fundado. Tenemos que conocer los hechos individuales antes de abarcar la serie: ir de lo individual a lo general; pero lo individual no es comprendido sino en conexión con lo general.

De aquí que la enseñanza de la Historia persiga: primero, fijar en el espíritu algunos hechos que determinan el movimiento general; segundo, estudiar las relaciones de estos hechos en el desenvolvimiento social; tercero, investigar los elementos sociales y políticos en relación con sus causas.

La cosa principal que hay que enseñar son los hechos, cimientos de la estructura posterior. El maestro pondrá en relación los hechos para suministrar visiones generales y relaciones amplias.

Los hechos deben ser ordenados con referencia a los siguientes principios: a) el tiempo o la relación cronológica; b) el lugar o relación geográfica, y c) la causa y el efecto o relación lógica.

a) La relación de tiempo.

La Historia es dinámica: es acción o movimiento, y toda acción ocurre en el tiempo. Sin noción de tiempo es imposible la Historia; no habrá en ella vida, acción, desenvolvimiento, evolución, progreso.

El maestro debe prestar atención a la relación temporal de los hechos. Por tanto, cabe preguntar: ¿Qué fechas y cómo deben ser enseñadas?

El primer paso en la elaboración de un sistema cronológico es fijar un punto de partida desde el cual se mide. Los niños hacen del presente su era cronológica; pero tiene el inconveniente de que esta varía constantemente. De aquí que tomemos como punto de partida el nacimiento de Cristo.

Teniendo un límite o punto de partida, conviene marcar en ella las divisiones o puntos de referencia relativos, para poder medir y marcar las distancias de los acontecimientos por localizar. Trazar tal esquema se llama un sistema de cronología. El mapa cronológico puede compararse con un mapa geográfico. Un esquema cronológico es esencial para la precisión de la Historia. El maestro utilizará la cooperación del alumno para construirlo y deben tenerlo todos los estudiantes.

Hay tres métodos de estudiar y escribir la Historia: el externo, el interno y el mixto. El método externo ordena los acontecimientos por años, por décadas, por centurias; pero esto induce a una total desatención de las conexiones internas, mientras que fuerza a los hechos que no están relacionados a una unión mecánica.

El método interno sigue como criterio el desenvolvimiento genético del pensamiento y de los acontecimientos; hace uso del periodo, de la edad y la época para reunir y

combinar los hechos. Las relaciones de estas divisiones de tiempo no están definitivamente determinadas.

El periodo no connota una duración de tiempo fija: unos periodos son largos; otros, cortos; pero tiene un principio y un fin, y está marcado por ciertos rasgos peculiares que le dan unidad (religiosos, políticos, militares, económicos). La concepción del periodo es esencial para interpretar rectamente la Historia. Pero tiene el gran inconveniente de que es demasiado subjetivo y limitado al prescindir de todas las relaciones, salvo las de conexión interna, dejando fuera hechos paralelos, pero no relacionados.

Pero no se excluyen ambos métodos: el externo y el interno; antes se complementan. El estudiante se encuentra ante una serie de jalones señalados, como 1492, 1512, 1810, etc., y distribuye sus hechos entre estos, que se destacan sobre los demás y que se toman como términos de periodos. Después asocia una multitud de hechos con las fechas principales que han sido citadas. Así, presidirán la agrupación de los hechos las grandes fechas de la Historia.

b) Relación de espacio.

La Historia implica relación de espacio como de tiempo; estos dos elementos deben aparecer en la Historia objetiva.

La relación geográfica tiene dos aspectos: el estático y el dinámico; 1º, la Geografía provee a la Historia de campo de acción; considerada así, ofrece simplemente el terreno en que actúan las fuerzas históricas; 2º, la Geografía es una causa histórica de gran valor: la temperatura, la humedad y los productos de cada región afectan directamente al carácter físico y mental del hombre. Estos dos aspectos de la Geografía (el lugar y el medio físico) nunca están separados ni falta alguno de ellos en la Historia.

Los acontecimientos históricos que no localiza el alumno no son comprendidos ni recordados; nunca hay que leer la Historia sin tener un mapa al frente en donde se busquen los lugares que se mencionan. Claro está que sería mejor visitar en persona la localidad histórica.

Cuando un hecho importante pertenece a un lugar notable, se efectúa sin dificultad la asociación. Una parte de la tarea del alumno es relacionar adecuadamente los acontecimientos y los lugares en donde aquellos se efectuaron.

Uno o dos lugares y tres o cuatro caracteres se convierten en centros alrededor de los cuales se agrupan todos los hechos que han de ser enseñados. Agrupando las figuras y las escenas históricas en torno de centros geográficos se les da vida y movimiento.

c) La relación lógica o causal.

Hay dos clases de conocimientos: el empírico (conocimiento del fenómeno) y el lógico (conocimiento de las causas). No conocemos completamente una cosa hasta que no podemos explicarla o dar razón de ella. El espíritu no se satisface hasta no haber descubierto la razón y la ley de las cosas.

Los salvajes, aún cuando difieren de los civilizados en los métodos y en los resultados de la investigación, se preocupan, sin embargo, de las causas; se creen rodeados de influjos ocultos y poderes misteriosos. El civilizado concibe las leyes que rigen la naturaleza y que forman el corazón de las ciencias y la filosofía moderna. Este paso del hecho a la concepción de la ley representa un esfuerzo prodigioso de la mente en la investigación lógica de las causas y de los principios que rigen los hechos humanos y de la naturaleza.

En la doctrina de la Acusación es donde encontramos el valor de la Historia como guía y disciplina. Bien dirigido, el estudiante no tropieza con una masa de hechos inconexos y sin significación, sino que prosigue su obra bajo los principios de unidad y de orden.

El alumno ve las consecuencias de la libertad, de la servidumbre, de la guerra, de la tiranía, de la opresión, y aprende que el curso del bienestar humano, lo mismo individual que colectivo, se apoya profundamente en el carácter, la Historia y el ambiente del individuo; que las instituciones sociales, políticas y económicas son el resultado de causas generales, y que se desenvuelven y no resultan perfectas desde su origen; descubre que las naciones dependen unas de otras por su cultura y por sus productos materiales, y que la educación, la moral, la política y la vida social no son fenómenos separados, sino que están estrechamente vinculados.

Más que una enumeración, la Historia debe ser un examen, un análisis. Registrar uno a uno los acontecimientos exigiría gran extensión y una especie de índice más o menos documentado. La simple compilación y la estructura narrativa satisfacen solo a medias; por consiguiente, no se lograría ofrecer una Historia detallada, sino una exposición comentada de lo esencial.

El concepto general de la Historia, más que al detallismo, ha de obedecer al propósito de hacer revivir épocas, estadios, periodos de la vida de los pueblos. El profesor los interpretará en presencia no solo de los hechos, sino también de los efectos, y aún a veces los animará, los sentirá. Un rasgo saliente, una modalidad artística, un progreso científico, etc., bastan para definir la psicología de un pueblo.

Grandes síntesis en las diversas esferas de la actividad humana, del pensamiento y del sentimiento nos dan la idea total de cada periodo, nos suministran interés y materia de estudio. Presentémoslas como son; luego apliquemos nuestro juicio particular en cada caso.

No hay que ahorrarles a los estudiantes la tarea de opinar por su cuenta; antes bien, intentemos procurársela. Facilitemos esa acción resumiendo y comentando, siendo verídicos, sencillos y breves.

2.11 MÉTODOS DE ENSEÑANZA DE LA HISTORIA EN GENERAL.

Entendemos por método la manera de llevar a cabo los fines de la educación con la mayor eficacia y economía posibles. “Todo proceso, forma o plan de trabajo representa para el educador una técnica o un método de trabajo, que aplicamos en el aprendizaje de la Historia. En la Escuela Nueva el proceso de la enseñanza, cuyo conjunto se denomina aprendizaje, representa la técnica pedagógica contemporánea”¹³.

El aprendizaje, en su desarrollo histórico, ha pasado por tres momentos: memorístico, intelectual y vitalista. La nueva educación estima eficaz el último, porque el alumno debe adquirir el conocimiento como resultado de las investigaciones que practique, dirigidas hábilmente por el maestro, quien convierte su función en guía del alumno inexperto. No hay aprendizaje cuando el niño no investiga por sí mismo.

El maestro debe tomar los motivos históricos que el programa de estudios de la asignatura le presenta, y aplicarlos para conducir a sus alumnos por la vía progresiva que reclaman los intereses juveniles y la metodología de la enseñanza.

Los procedimientos de enseñanza varían según el objeto que se desea obtener de la misma; de aquí la necesidad de tener fijado en la mente el objeto que se pretende alcanzar con la enseñanza de la Historia, para ordenar los conocimientos que han de

¹³ *Ibidem*, pág. 87.

ser enseñados en un curso, o la disposición de los hechos que constituyen nuestra Historia.

El maestro se dirige a los alumnos, y su principal cuidado está en dosificar la enseñanza para que sea asimilable por ellos, que son los que habrán de determinar la medida; los maestros suelen pecar por el exceso de conocimientos de que quieren dotar a sus discípulos.

La didáctica es la llamada a indicar las marchas, métodos, procedimientos y formas más convenientes a cada materia. Cada maestro tiene su actuación personal al hacer uso de una técnica o complejo funcional.

En los grados iniciales de la Escuela Primaria se recomienda preferentemente el “método biográfico”, cuyo proceso es el siguiente:

- 1) El maestro hace la narración biográfica en lenguaje sencillo, pero lleno de sentimiento y de convicción, haciendo que cada alumno se identifique con el personaje de la Historia. Se usa frecuentemente el mapa y se suelen hacer referencias a circunstancias y personas de nuestro tiempo.
- 2) En seguida la Historia es repetida por los alumnos, guiados hábilmente por preguntas fundamentales; se aprovechan también las respuestas para desenvolver nuevos conocimientos, no aportados en la exposición del maestro; particularmente su causa y efecto y el valor moral de ciertas acciones históricas es lo que llama la atención del profesor.
- 3) Los alumnos son llevados a buscar en sus conocimientos históricos casos análogos o contrarios, mencionando hechos que revelan su familiaridad con la

Historia. Todo su conocimiento esta agrupado alrededor de grandes hombres; lo que quiere decir que su conocimiento ha sido alcanzado mediante biografías.

- 4) Finalmente, se ordena a los alumnos que escriban en una narración conexas lo que acaban de aprender; el alumno se ve así obligado a hacer ejercicios de composición.

La Historia puede ser comprendida hasta que en los niños estén desarrolladas las facultades del juicio y el raciocinio; entonces comienza el estudio sistemático de la Historia, puesto que antes solo han recibido, con la celebración de las fiestas patrias, etc., la preparación necesaria para formar la aptitud que deben tener para recibir la enseñanza de esta materia.

Cuando aparece la aptitud genética, entonces podemos seguir en la enseñanza el siguiente método para el estudio del conocimiento histórico.

Se explicará el hecho, se analizará, estudiando estos factores determinantes:

1. Físico (clima, suelo, habitabilidad, producciones naturales); es decir, valores geográficos.
2. Étnico (aptitudes físicas, intelectuales, morales, costumbres).
3. Económico (agricultura, industrias, producciones humanas, comercio, instituciones de crédito, régimen de propiedad y sistema de trabajo).
4. Político y jurídico (formas de gobierno, leyes, decretos, regímenes, partidos políticos, acciones militares).

5. Social e histórico (instituciones sociales, relaciones familiares, vida en común, clases, educación, leyendas, tradiciones, conmemoraciones).
6. Moral y religioso (costumbres, normas, virtudes y sentimientos dominantes, doctrinas, prácticas, ritos, ceremonias).
7. Científico y artístico (inventos, descubrimientos, grados de cultura, instituciones, publicaciones, obras artísticas).
8. Valores individuales (principales héroes, caudillos, genios, hombres representativos en la política, en la guerra, la ciencia, el arte, etc.; sus obras).

La etapa histórica, el pueblo o el hecho que se estudia, podrá carecer de uno o más valores de los enunciados, o alguno predominará sobre los demás, dando la tónica de este periodo al acontecimiento; el estudio lo hará resaltar en cada caso y lo caracterizará el hecho estudiado.

La “síntesis” en la enseñanza de la Historia es el proceso al cual sometemos la mente del alumno para que, después de conocido el conjunto, se pueda dar cuenta de las particularidades de los acontecimientos históricos.

Se recomiendan los esquemas, sinopsis y diagramas para que los alumnos puedan “visualizar” la síntesis de la Historia o de cualquiera de sus periodos; para que impresione sus mentes el conjunto de los hechos mostrando su encadenamiento.

Procúrese que la “visualización” sea el conjunto de “ver” y “sentir” la cosa o motivo que deseamos hacer comprender, pues la misión del maestro no es tanto que los alumnos aprendan, sino que comprendan lo que se les explica.

La presentación en cuadros sinópticos de los acontecimientos para que sean visualizados por el que aprende es seguir el procedimiento natural, pues cuando se nos presenta un objeto lo primero que hace la mente es abarcar la imagen completa del asunto (síntesis), y luego nos fijamos y apreciamos sus partes (análisis) de acuerdo con la preparación o interés que tenemos sobre el asunto.

Cualquiera que sea el método que se siga hay que relacionar los hechos antiguos con los modernos, lo desconocido con lo ya conocido. Hay que aprovechar todos los elementos locales que el joven conoce, los hechos de familia, de la escuela, de la ciudad, con lo que tendrá la primera noción de lo que es Historia. Urdiendo este material con el contenido en las tradiciones y leyendas, en los monumentos e inscripciones, en los edificios antiguos será fácil dar al alumno el concepto de la Historia y ponerlo en condiciones de seguir sus estudios provechosamente.

El maestro no debe olvidar que el método que emplee para la enseñanza de la Historia debe perseguir el objeto que se ha propuesto enseñar, para que responda a la finalidad señalada a la materia.

2.12 MÉTODOS DE ENSEÑANZA DE LA HISTORIA EN PARTICULAR.

Quizá ninguna materia tenga la riqueza de técnicas aplicadas a su enseñanza como la Historia. Son muchas las marchas, métodos, formas y procedimientos que se emplean y a las cuales se les aplica el nombre genérico de métodos. Los más recomendables y de posible aplicación son los siguientes:

a) Método comparativo.

En la enseñanza es conocido por “método progresivo” el que sigue el desarrollo de los hechos en continuidad lógica, desde su origen hasta su consumación, en tanto

que el “regresivo” trata de llegar a los orígenes partiendo del presente. De los dos surge una transacción, que consiste en comparar los tiempos modernos (métodos regresivos) con los hechos antiguos (método progresivo), alegando sus sostenedores que así se puede conocer y valorar mejor la Historia.

El “método comparativo” cree realizar el objeto de la Historia estableciendo comparaciones (entre Napoleón y Julio Cesar, por ejemplo; entre las revoluciones, francesa y mexicana).

La lógica aconseja el encadenamiento de los hechos para tener la unidad del conjunto y de la comparación de los hechos de diferentes épocas para establecer consecuencias. Para adoptar este método hay que tener en cuenta: 1º, que los alumnos no tienen el suficiente desarrollo mental y cultural para establecer los juicios comparativos, y 2º, que la Historia expuesta de ese modo fragmentario no es Historia, y lo que ésta pretende es el desenvolvimiento ascendente del motivo de estudio.

La “comparación” es conveniente no como método, es decir, empleada sistemáticamente, sino como procedimiento, usado ocasionalmente para oponer dos personajes, dos pueblos o dos épocas ya conocidas y hacer resaltar sus semejanzas y diferencias más notables en cuanto a carácter, costumbres, ocupaciones, desarrollo, etc.

b) Método sincrónico.

Se llama así la orientación que toma el maestro cuando agrupa los acontecimientos que han sucedido en una época determinada en el mundo o en una nación. De acuerdo con este método están escritas muchas Historias, y sobre todo los compendios, que pretenden dar a conocer los hechos que han tenido lugar alrededor

de un periodo determinado. Por ejemplo, el renacimiento europeo; o bien, el desarrollo de los horizontes culturales indígenas del México prehispánico.

Los sucesos realizados durante la época propuesta se asocian en torno de un hecho principal, y la conjunción de los demás hechos expuestos simultáneamente se hace para integrar un conjunto que sincrónicamente quede demostrado.

El uso de este método se presenta más para repasos y comprobaciones finales de enseñanza que para adquirir conocimientos, porque no hay que olvidar en la Historia el encadenamiento lógico de los hechos, y este método los agrupa tomándolos de diferentes lados, siempre que hayan sucedido en la misma época y existan entre ellos ciertos lazos de relación.

c) Método etnográfico.

Este método trata de la actualización de los distintos grupos étnicos; se preocupa ante todo de establecer una relación entre los hechos de cultura y los grupos que los produce, para inferir las cualidades y tendencias típicas de cada uno, sin descuidar la sucesión cronológica; por ejemplo, el estudio de las culturas indígenas de México.

d) Método combinado.

Es una agrupación de materias de índole semejante por cuanto al sujeto de su estudio, tales como la Historia, la Geografía y el Civismo, denominadas genéricamente “ciencias sociales”, por ser afines y estar relacionadas por el estudio de diversos aspectos de la vida social. Este sistema no es muy empleado, ya que la tendencia de la pedagogía moderna es la especialización de todas las materias, para mejorar el conocimiento de las distintas disciplinas y de su técnica de enseñanza.

e) Método concéntrico o cíclico.

No sigue el orden cronológico; se le llama concéntrico porque parte del origen de la familia, ampliando cada vez más el círculo que se basa en principios sociológicos. Es de grupos, porque tiende a dividir en series los sucesos históricos, según sus causas en 5 grandes aspectos sociales: económico, social, político, religioso-filosófico, científico-artístico, para después exponerlos en el orden que han sido señalados en los programas. Es cíclico, porque al enseñar un hecho histórico, por ejemplo, la independencia, lo hace ampliando cada vez más el conocimiento de acuerdo con el grado escolar.

Esta orientación se adapta a las exigencias evolutivas de la enseñanza, por estar de acuerdo con la cantidad de conocimientos que deben recibir los alumnos en razón de su desarrollo mental, presentándole primero en forma dramática los conocimientos (biografías, símbolos); después las narraciones cronológicas que constituyen el fondo del asunto y por último la ampliación fundamental del hecho histórico para deducir consecuencias.

f) Método de temas.

Es una buena orientación para contemplar la enseñanza de la Historia. Al presentar a los alumnos los “motivos de estudio”, el maestro procura orientarlos en la consulta del libro que se relaciona con el tema, familiarizándolo con las distintas fuentes históricas.

Las ventajas de la enseñanza oral son la viveza y el interés que se le da al asunto; pero tiene los inconvenientes de la vaguedad y la imperfección. El alumno aprende así muchas ideas indefinidas y generales y hechos poco fijos y definidos.

Para vencer este inconveniente hay que hacer que la huella sea profunda y recta, recorriéndola por varios caminos a la vez.

Los dos elementos deben unirse perfectamente: la lectura del libro y la exposición oral. Los extremos que han de evitarse son el recargo de lecturas y la plática excesiva.

El “método de temas” consiste en lo siguiente: prescindiendo del texto, el maestro escribe en una hoja de papel o en el pizarrón los temas o asuntos que forman la materia de la lección y envía al alumno a la biblioteca a utilizar las fuentes de información de que pueda disponer, proporcionándole orientaciones esquemáticas sobre el desarrollo del tema y dándole consejos respecto a la lección de libros y su uso. El alumno informa en la siguiente clase, de palabra o por escrito. Es una especie de seminario rudimentario.

g) Método biográfico.

Toma de la Historia las personalidades que más han influido en el desenvolvimiento del país o de la humanidad para que, dando a conocer sus vidas, los alumnos adquieran más fácilmente los conocimientos de la Historia.

En el método biográfico es una persona la que representa a las épocas y a los sucesos, por más que en la realidad son las épocas las que producen a los hombres. Carlyle dio importancia a este método, destacando a los hombres “héroes” de los grandes procesos que tienen lugar en las sociedades y en el mundo, produciendo los grandes acontecimientos que han formado los jalones de la Historia. Esta apreciación es exagerada, pues hoy domina el concepto de que “la Historia es la biografía de la humanidad”.

Tiene gran importancia la enseñanza de esta asignatura, porque nada hay que interese tanto a los jóvenes como las hazañas, viajes y actos realizados por los individuos, que así adquieren mayor “realidad”, en tanto que los actos colectivos parecen “abstractos”.

Las ventajas didácticas de este método son: que se adapta a la capacidad mental de los niños y adolescentes, porque es intuitivo, inductivo, despierta interés y entusiasmo, impide el estudio de memoria y facilita el aprendizaje y la retención.

Sus inconvenientes son: que la enseñanza no resulta unitaria ni sistemática y no puede haber continuidad entre los hechos y acontecimientos históricos; pero puede completarse la exposición diaria de clase con estudios suplementarios en forma de “tareas”, para despertar interés por la Historia, por la investigación y ampliar sus conocimientos. Es tanta la importancia que tiene la biografía, que el alumno retiene y asocia fácilmente muchos conocimientos que de otra manera le resultan incomprensibles y fácilmente olvida.

h) Método monográfico.

Consiste en proponer a los alumnos temas o problemas históricos para que los desarrollen mediante el estudio de textos, de donde tomarán las ideas y conocimientos necesarios. Viene a ser como un complemento del “biográfico”, porque pueden ser estudiados aquellos puntos que escapan al círculo de las biografías y, por tanto, su objetivo es el episodio. Ejemplo: ¿Qué influencia tuvo en el desenvolvimiento del mundo el descubrimiento de América?.

i) Método geográfico.

Resulta más bien un procedimiento, que consiste en explicar la Historia tomando como base la Geografía, o sea la influencia que pueden haber tenido en la Historia la superficie del suelo, las montañas, ríos, llanuras, etc., accidentes que han ejercido su acción como factores en los hechos históricos.

Pero como ordenación para la enseñanza, resulta poco adaptable, puesto que no toma en consideración el orden cronológico ni la acción de los pueblos; solo le interesa explicar los hechos humanos por el lugar en que han sucedido y no por la acción consciente del hombre.

Debemos dar conocimientos geográficos antes que enseñar Historia, pero no acumular ideas que, aunque estén muy correlacionadas, constituyen complejos que la mente juvenil no puede vencer ni tienen mayor utilidad.

j) Método demostrativo.

Al exponer los temas del curso, el maestro cuidará de ordenar los hechos de modo que quede demostrado el encadenamiento lógico, social, político y cronológico de los acontecimientos, reuniéndolos de acuerdo con sus relaciones naturales. Este método debe aplicarse a cada lección en particular y a todo el curso en general.

En la demostración histórica atendemos a la coordinación y razonamiento de los hechos, en cuanto se refiere a sus relaciones; pero cuando tratemos de exponerlos sea de manera clara y sencilla, inteligible para los alumnos a fin de que exciten su interés y despierten el deseo de trabajar, esto solo se consigue cuando los alumnos permanecen activos.

k) El método descriptivo o narrativo.

No tiene aplicación en la Historia genética, o sea en la demostración causal y razonada de los hechos; pero la exposición bellamente presentada, sencilla y amena siempre será la mejor forma de exponer los principios que la observación y la experiencia comprueban.

El método descriptivo se reduce a contar leyendas, anécdotas, pasajes agradables, interesantes, a los cuales prestan los alumnos toda su atención cuando el maestro sabe presentar el asunto en forma que cautive su interés. Describir bien, manejar la palabra de modo que cree y coloree en la mente de los que escuchan un cuadro vivísimo y animado del asunto que se trata, es labor muy difícil y requiere aptitudes especiales.

Este método es aplicable principalmente en la Historia antigua, es donde las leyendas, los mitos, los hechos heroicos, los personajes legendarios son abundantes y la vida en general es rica en imágenes y en ideales juveniles.

l) Método pragmático o filosófico.

Se tenía el erróneo concepto de que la Historia es la narración de los hechos que sucedieron y nada más. Ahora se afirma que hay que vivir la Historia, averiguando las causas y efectos que han producido los acontecimientos en el desarrollo de los pueblos, y hacer que los alumnos recorran paso a paso los principales hechos de la vida de las naciones, como si los vivieran ellos mismos o fuesen actores.

El método pragmático consiste en estudiar los factores que ocurren en la sociedad, para que los alumnos comprendan el motivo o las causas que han engendrado los hechos, y que el pueblo es donde se hallan los gérmenes de las grandes

transformaciones. Para el método pragmático, los hombres no son sino el producto lógico de su época.

El método pragmático es un método principalmente de inferencia, que trata de establecer leyes o principios que sirvan para explicar la evolución histórica y considerar con probabilidades de acierto lo que podrá ocurrir en el futuro, en vista de lo que ha ocurrido y de lo que está ocurriendo.

Este método tiende a disciplinar la mente del alumno y a ilustrar su inteligencia con la crítica de los hechos y los juicios que se derivan de los mismos, con la inferencia que son necesarias, pues el escolar no puede verlo todo y necesita, por tanto, de la educación, penetrando en los sectores que guardan las épocas pasadas de la Historia, o sorprendiendo en ella la trama íntima de la integración física, política y social de los pueblos.

m) Método parlamentario.

Agrupar los asuntos para su enseñanza en la misma forma en que la acción de los cuerpos legisladores han laborado, creando leyes a cuyo alrededor figuran hechos que pertenecen a épocas determinadas de la Historia de los pueblos. Ejemplo: el periodo independencia de México a través de la acción legislativa, explicando las manifestaciones a que dieron lugar cada uno de esos periodos: constitución de Apatzingan, constitución federal de 1824, las siete leyes de 1836, la constitución de 1857, la constitución de 1917.

Este método puede emplearse más bien como ampliación y afirmación de conocimientos adquiridos (como el monográfico y el biográfico) que como orientación de enseñanza, porque hay periodos y acontecimientos en la Historia que escapan a su acción y porque las asambleas constituyentes y las constituciones no son más que efecto del estado de las naciones.

n) Método conmemorativo.

La celebración de las fiestas nacionales es el campo apropiado de este método, que comprende el estudio de la Historia nacional, tomando como base la celebración de sus aniversarios, por ser las fechas que simbólicamente aprecian los niños y los jóvenes mejor, al sentir palpitar el sentimiento nacional de su pueblo.

Como método de enseñanza es limitado, por ser de oportunidad, y no puede constituir una norma general en la enseñanza; pero si constituye un eficaz procedimiento complementario en la enseñanza de esta materia.

El maestro no se limitará a citar las fechas, sino que hará un comentario de los hechos y personajes, procurando dejar al ánimo una impresión cívica fervorosa y permanente.

o) Método económico.

El factor económico es de importancia capital en el desenvolvimiento de los pueblos; cuanto se mueve en el mundo depende en general de las producciones de todo género que realizan los habitantes de un país. Pero si se exagera esta orientación se cae en error, pues si es verdad que influye lo económico en la vida de los pueblos, de igual modo lo hacen otros factores: el político, el social, el artístico, científico, religioso, educativo, etc.

Consiste este método en demostrar que la causa de los hechos históricos esta en los factores económicos, y que de ahí debe partir la enseñanza de la Historia para poder explicar las transformaciones que han sufrido los pueblos. En nuestra Guerra de Independencia influyeron, además de las ideas políticas, las condiciones económicas

de las masas populares. Tiene una ampliación parcial en la explicación causal de los hechos, pero no total.

p) Método de clasificación.

Este método procede agrupando los asuntos correspondientes a los distintos factores que integran la Historia para estudiar cada uno de esos elementos conforme el maestro lo crea conveniente. Estudia todos los hechos que son originados por la colectividad en el medio donde se desarrollaron, tomando en cuenta las orientaciones que el pueblo ha seguido en la ruta del progreso.

El maestro puede elegir lo que crea más oportuno para comenzar su enseñanza, tomando uno de los factores siguientes: económico (agrícola, industrial, comercial), social (educacional, moral, religioso), político (jurídico, gubernamental), intelectual (artístico, científico, filosófico), cuyo conjunto forma la Historia.

Estudiará la evolución que han tenido todos y cada uno de estos factores, y presentará los asuntos que los alumnos puedan entender, para que adquieran la idea de lo que ese elemento ha podido influir en el desarrollo de un pueblo. Ejemplo: si se escoge el factor económico, se estudiarán las primeras ocupaciones de los habitantes: caza, pastoreo, cría de ganados, cultivos, agricultura en general, operaciones comerciales a que dan lugar sus productos.

Así, partiendo de la rama económica de los cultivos, se irá ascendiendo hasta la forma más elevada del arte, de la ciencia, del pensamiento en general.

El maestro que sabe valorar de antemano el conjunto del curso no se retrasará en ninguna parte de él (porque le dará a cada cosa el valor correspondiente en relación con las demás), ni se perderá en digresiones inútiles sobre temas complejos o

intrincados, sino que saldrá de ellos con explicaciones breves y claras de los hechos medulares; ni hará mención de todos los reyes o gobernantes, ni de todas las fechas y lugares, que resultan prolijos e innecesarios para una perspectiva sustancial de la Historia. Habiendo marcado los objetivos de acuerdo con los programas y trazado la marcha de acuerdo con el tiempo disponible, llegará hasta el fin del curso con un paso moderado, si sabe elegir un método regular de trabajo.

A) REPRESENTACIÓN OBJETIVA DE LA HISTORIA.

Como quiera que se conciba la Historia y cualesquiera que sean sus fines, “la condición fundamental para hacer efectiva su enseñanza consiste en revestir el pasado con cierto aire de realidad. Para ello debe hacerse realista y animada; de aquí la importancia de objetivar su enseñanza”¹⁴. Por falta de talento para materializar los fenómenos históricos, hay muchos cursos inútiles y cansados.

El recurso más efectivo con respecto al sentido de la realidad consiste en utilizar la realidad misma. Cada comunidad ofrece, cuando menos, un ambiente geográfico local, recuerdos y costumbres locales. Por donde quiera se encuentran materiales para hacer real el pasado de la localidad. Todos los productos del arte o de la industria humana son elementos históricos.

En cada comunidad debería hacerse no solamente un uso casual o contingente del pasado y del presente de la localidad, como puede ocurrir a algunos maestros, sino una investigación sistemática de los recursos locales, en puntos desde los cuales el alumno pueda lanzar sus miradas hacia el pasado y de los cuales pueda volver al presente. Como resultado de esto se obtendría el acrecentamiento del sentido de realidad, tanto del pasado como del presente, y esa especie de comunión entre el pasado y el presente.

¹⁴ Ibídem, pág. 111.

En algunas comunidades el campo abierto a la exploración directa se amplía grandemente, por la presencia del material intencionalmente recoleccionado en los museos, que contienen reliquias auténticas y modelos de diferentes edades y países. Hay también monumentos, habitaciones con su moblaje y su decoración interior, iglesias y otras clases diversas de construcciones que reproducen conceptos desarrollados y aplicados en otros tiempos por otras comunidades.

Probablemente la mayor parte de los maestros mencionan de manera incidental dichos materiales; pero las referencias deberían ser sistemáticas y constantes.

Puede completarse el estudio de la realidad histórica mediante las excursiones, las cuales presentan dificultades económicas y de tiempo; pero tienen la ventaja de hacer real el estudio de la Geografía, de la Historia y el de otras materias.

La visión del pasado puede objetivarse también por medio de modelos, pinturas, mapas, cartas, diagramas, etc. Nuestros museos podrían proporcionar un buen número de modelos y maquetas para el estudio de la Historia patria; los alumnos podrían construir otros.

Nuestros libros de Historia contienen algunas ilustraciones, que hacen más inteligible la lectura; pero rara vez se induce a los alumnos a usarlas. Los textos sin ilustraciones no sirven, por incompletos. Pero de ningún modo basta el texto ilustrado para dar una buena clase de Historia; hay necesidad de ayudas visuales.

Las tarjetas postales, las fotografías, las ilustraciones de periódicos, revistas y libros, aparatos de proyección, etc., han hecho una revolución en la ilustración de los hechos históricos; pero, sobre todo, el cinematógrafo resulta en nuestros días de un valor incontestable para la visualización de la Historia. También ayudan muchísimo los mapas, cartas y diagramas, aunque estos no representan la realidad directamente, sino que muestran las relaciones más bien que los objetos mismos.

Los mapas, las cartas y los diagramas tienden a la simplicidad y evitan una elaboración innecesaria; tienen la ventaja de enfocar la atención del alumno sobre ciertos aspectos especiales relacionados con los problemas históricos que se tratan. En estos casos el pizarrón constituye un auxiliar poderoso para el maestro, quien debe usar sistemáticamente el procedimiento diagramático, cada vez que trate de impresionar fuertemente a los alumnos con respecto a determinados hechos o situaciones.

Otro aspecto valioso en la enseñanza de la Historia radica en hacer resúmenes adecuados, o en dar títulos a los capítulos o epítetos para los hombres que por sí mismos dan luz sobre un asunto determinado: “Las joyas de la reina Isabel”, “Lorenzo el Magnífico”, etc., llevan en sí mismos el atributo que les hace característicos.

Es útil en ciertos casos algún pequeño detalle que haga realista e impresionante una situación; es decir, por ejemplo, cómo estaba vestido cierta vez un personaje, qué palabras dijo, etc. Aunque no hay que insistir jamás en hacer que los alumnos repitan estas nimiedades, pues solo tienen el valor accidental de hacer vívida una situación en un momento dado.

Un juicio sensato del maestro debe llevarlo a omitir tales o cuales detalles del texto; el secreto está en aprovechar de la profusión de aquellos los que den una visión general, haciendo a un lado los demás.

En ocasiones es conveniente dramatizar y hacer que los alumnos representen personajes históricos. Esto fija ideas en el pensamiento respecto de las costumbres y usos de los hombres del pasado. Otro medio consiste en pedir a los alumnos que repitan de memoria frases o conceptos de los grandes hombres; por ejemplo, de Morelos o de Juárez. Estos no son sino medios que se sugiere para revivir el pasado.

CAPÍTULO III

METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

3.1 TIPO DE INVESTIGACIÓN.

El proceso metodológico para fundamentar la investigación fue documental y de campo, los cuales se conforman de un conjunto de actividades de recopilación de información proveniente de fuentes documentales, así como de la observación en el aula.

El enfoque de la investigación fue de tipo cuantitativo y cualitativo, siendo la primera, aquella que utiliza gráficas y porcentajes en la recolección y el análisis de datos para contestar preguntas de investigación y probar la hipótesis establecida previamente; la segunda, se basa en métodos de recolección de datos a través de descripciones y observaciones.

3.2 DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN.

El diseño de la investigación fue no experimental de tipo transversal, pues esta tiene como objetivo describir relaciones entre dos o más variables en un momento determinado. Así también fue explicativo ya que este va más allá de la descripción de conceptos o fenómenos, su interés se centra en explicar por qué ocurre un fenómeno y en qué condiciones se da éste.

3.3 POBLACIÓN Y MUESTRA.

La Escuela Secundaria Técnica No. 4 cuenta con un universo poblacional de 432 alumnos, con una plantilla de 143 estudiantes del 2do. grado, tomando como muestra poblacional para realizar dicha investigación el grupo “A” con un total de 34 alumnos y 4 docentes que imparten la asignatura de Historia en dicha institución.

3.4 INSTRUMENTOS DE RECOPIACIÓN DE DATOS.

Los instrumentos que se emplearon para realizar dicha investigación son:

- a) **Observación:** consiste en el uso sistemático de nuestros sentidos orientados a la captación de la realidad que queremos estudiar.
- b) **Entrevista:** consiste en la obtención de datos importantes a través de la conversación entre el entrevistado y el entrevistador.
- c) **Cuestionario:** es un conjunto de preguntas normalizadas dirigidas a una muestra representativa de la población con el fin de conocer hechos específicos.

CAPÍTULO IV

ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS

4.1 GRÁFICAS.



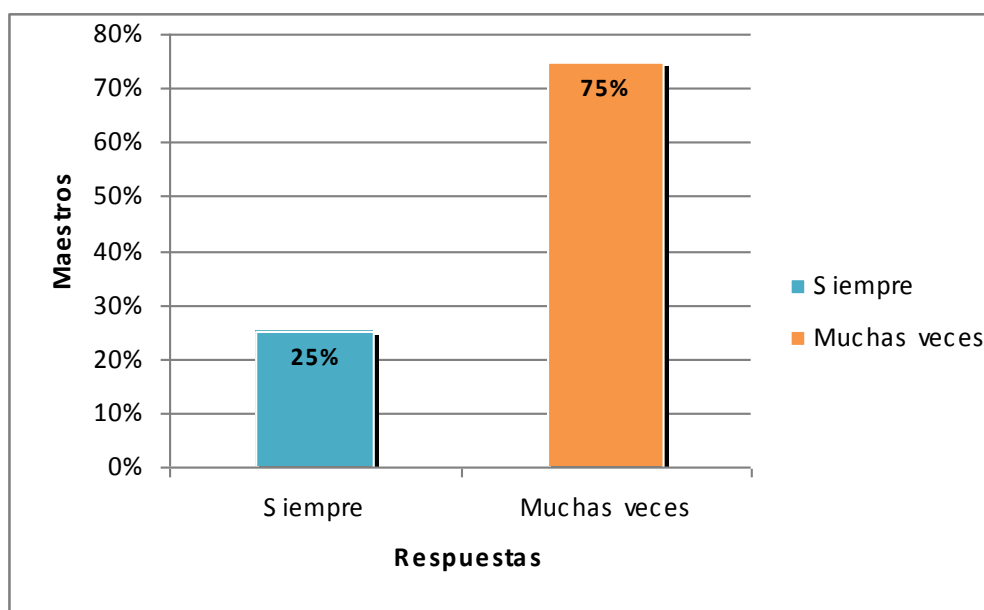
UNIVERSIDAD DE SOTAVENTO
LIC. EN PEDAGOGÍA



Cuestionario para el maestro:

1. ¿Emplea técnicas y estrategias didácticas para impartir su clase?

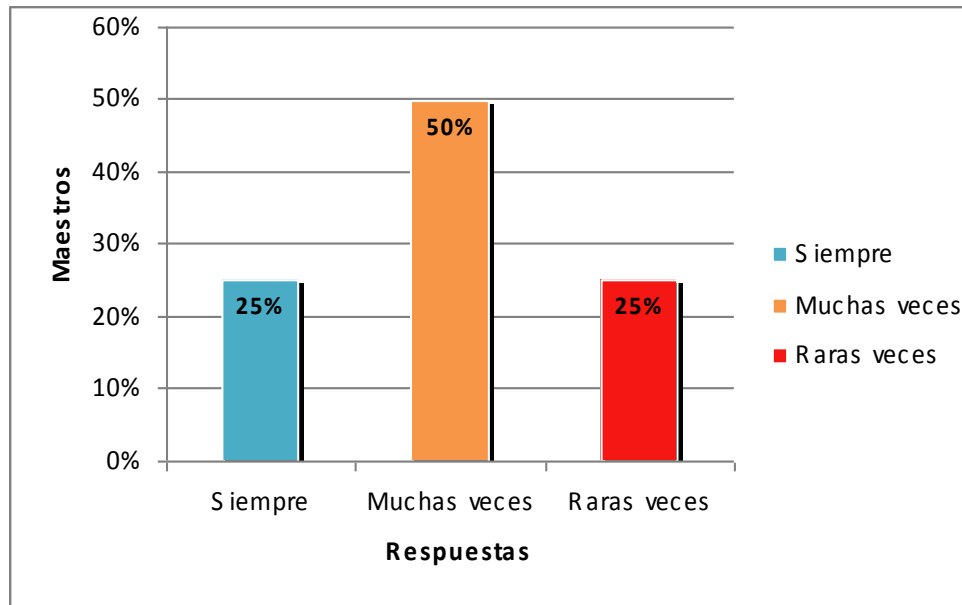
a) Siempre	c) Raras veces
b) Muchas veces	d) Nunca



Como se observa en la gráfica el 25% de los encuestados contestaron Siempre ante la interrogante; el 75% contestaron Muchas veces; lo que se concluye que la mayoría emplea estrategias didácticas para impartir su clase.

2. ¿Utiliza diversos materiales y métodos para hacer sus clases interesantes?

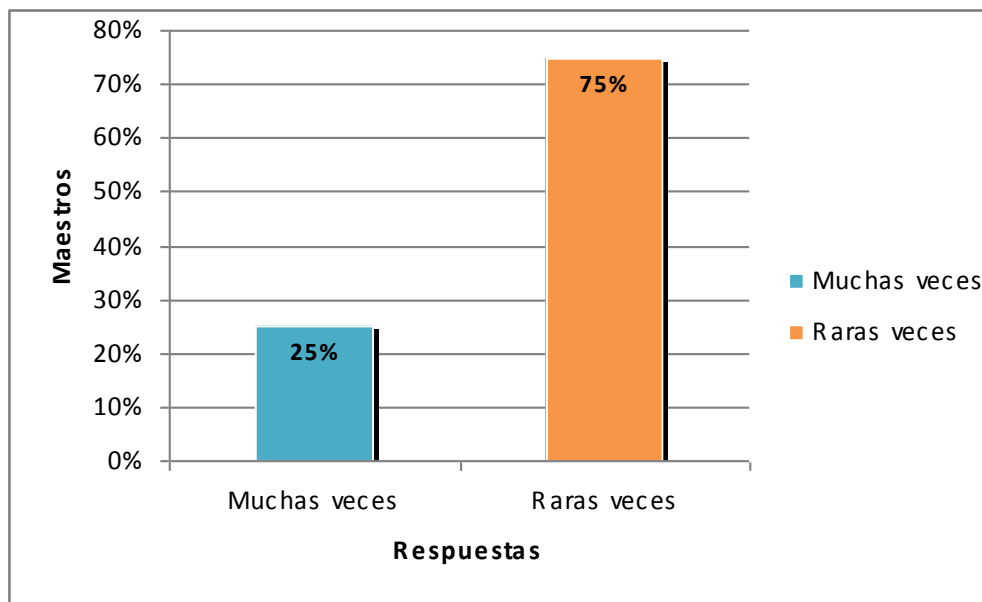
a) Siempre	c) Raras veces
b) Muchas veces	d) Nunca



La gráfica demuestra que el 25% de los encuestados contestaron Siempre; el 50% Muchas veces y el otro 25% Raras veces; lo que se concluye que la mayoría utiliza materiales y métodos para hacer sus clases interesantes.

3. ¿Aborda con dinamismo la enseñanza de la Historia?

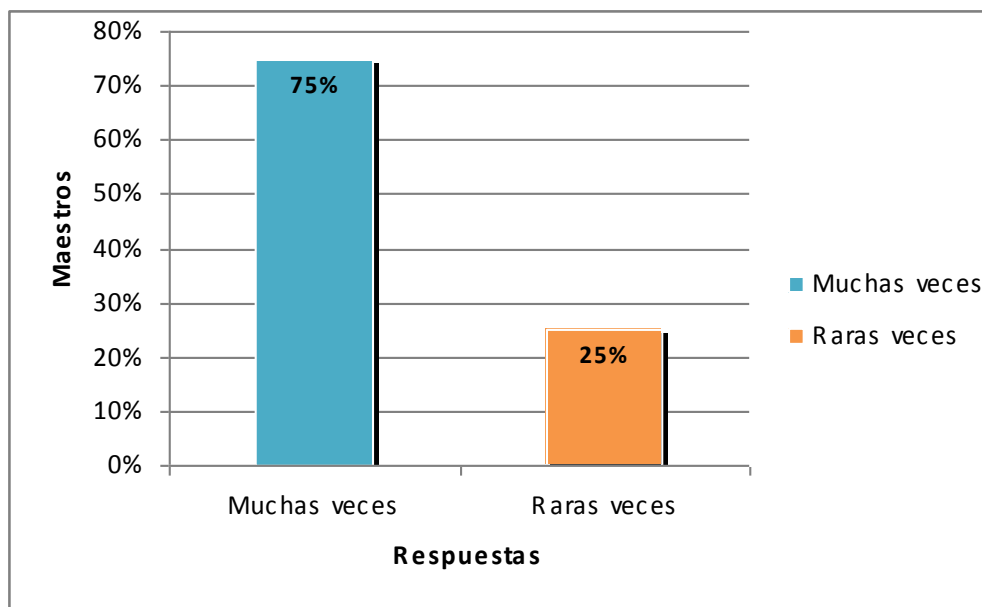
a) Siempre	c) Raras veces
b) Muchas veces	d) Nunca



Como se observa en la gráfica el 25% de los encuestados contestaron Muchas veces y el 75% Raras veces; lo que se concluye que la mayoría de los docentes encuestados no abordan con dinamismo la enseñanza de la Historia.

4. ¿Ha diseñado estrategias para facilitar el proceso de enseñanza-aprendizaje?

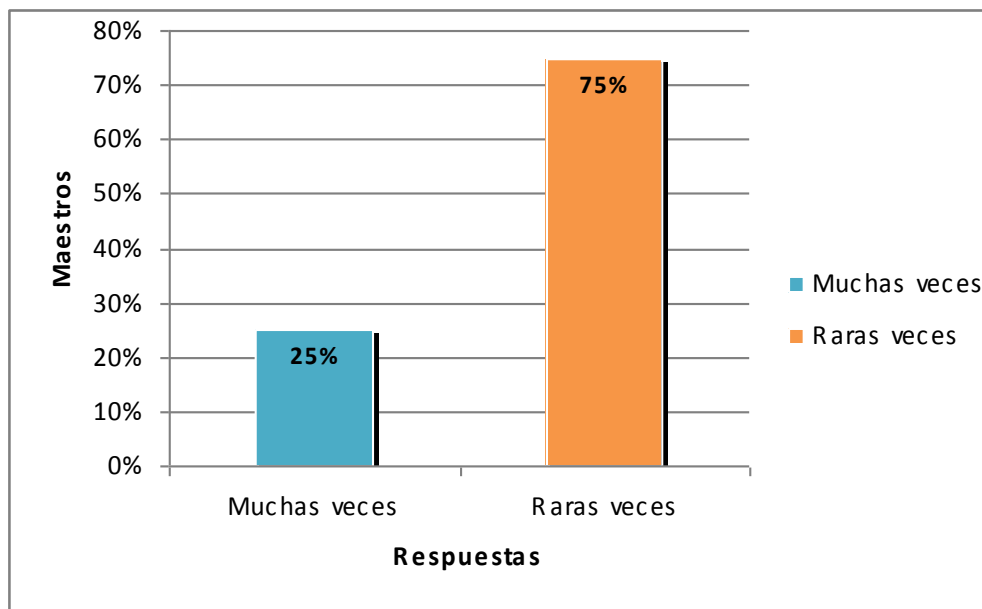
a) Siempre	c) Raras veces
b) Muchas veces	d) Nunca



En esta gráfica se puede observar que el 75% de los encuestados respondieron que Muchas veces han diseñado estrategias y el 25% Raras veces; lo que se concluye que la mayoría de los docentes han diseñado estrategias para facilitar el proceso de E-A.

5. ¿Recibe cursos de actualización acorde a la asignatura que imparte?

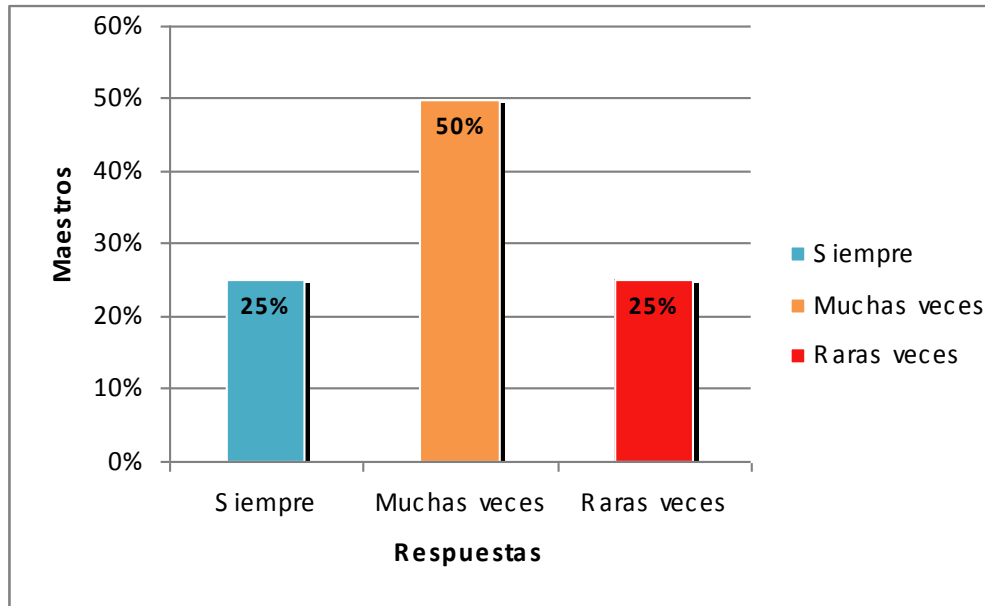
a) Siempre	c) Raras veces
b) Muchas veces	d) Nunca



Como se observa en la gráfica el 25% de los encuestados contestaron Muchas veces, mientras que el 75% de los docentes respondió que Raras veces reciben cursos de actualización; con esto se concluye que la mayoría de los docentes pocas veces reciben cursos de actualización respecto a la asignatura de Historia.

6. En la evaluación que le realiza a los alumnos ¿los resultados son óptimos?

a) Siempre	c) Raras veces
b) Muchas veces	d) Nunca



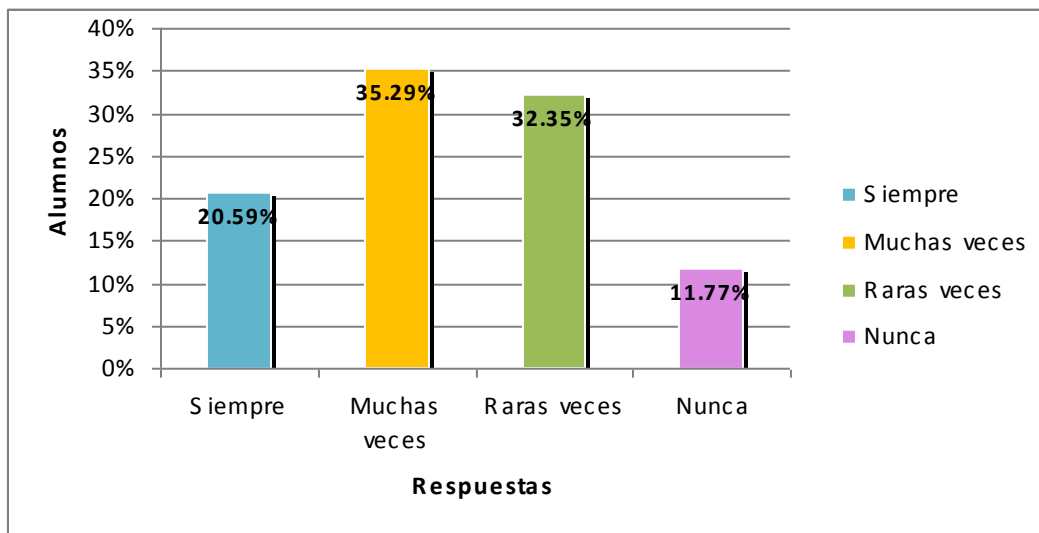
Como se observa en la gráfica el 25% de los encuestados contestaron Siempre, el 50% Muchas veces y el otro 25% Raras veces; lo que se concluye que la mayoría de los resultados de las evaluaciones realizadas por los profesores son óptimos.



Cuestionario para el alumno:

1. ¿Consideras a la Historia como una asignatura fastidiosa?

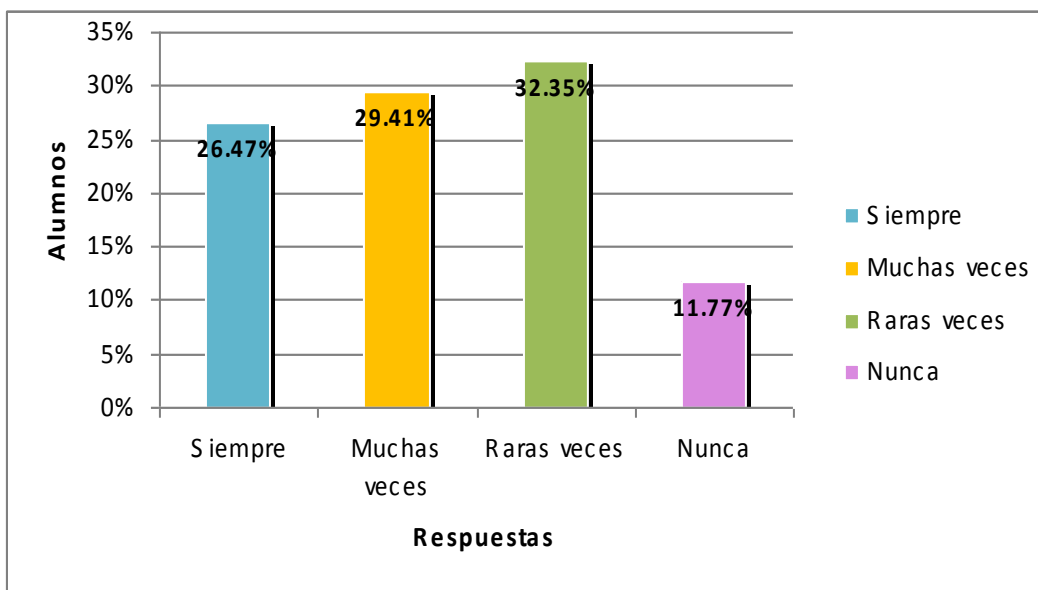
a) Siempre	c) Raras veces
b) Muchas veces	d) Nunca



En la gráfica se puede observar que el 20.59% de los alumnos encuestados contestaron Siempre, el 35.29% Muchas veces, el 32.35% Raras veces y el 11.77% Nunca; lo que se concluye que la mayoría de los alumnos consideran a la asignatura de Historia fastidiosa.

2. ¿Entiendes con facilidad lo que tu maestro te pretende enseñar en una lección?

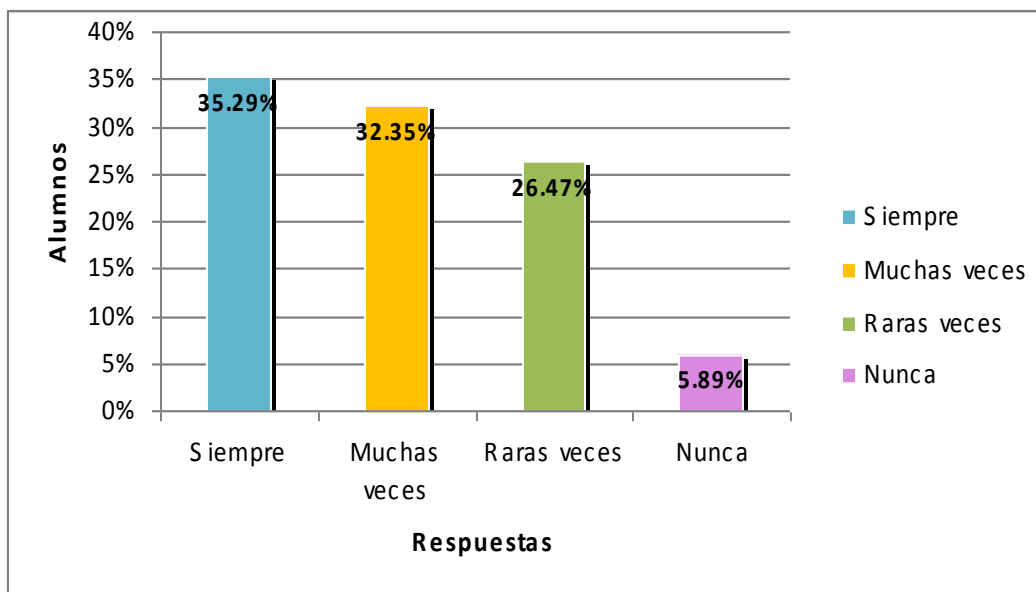
a) Siempre	c) Raras veces
b) Muchas veces	d) Nunca



Como se observa en la gráfica el 26.47% de los encuestados contestaron Siempre, el 29.41% muchas veces, el 32.35% Raras veces y el 11.77% Nunca; lo que se concluye que la mayoría de los alumnos pocas veces entienden lo que su maestro les pretende enseñar en una lección de Historia.

3. ¿Tienes claro la utilidad de la asignatura en tu formación?

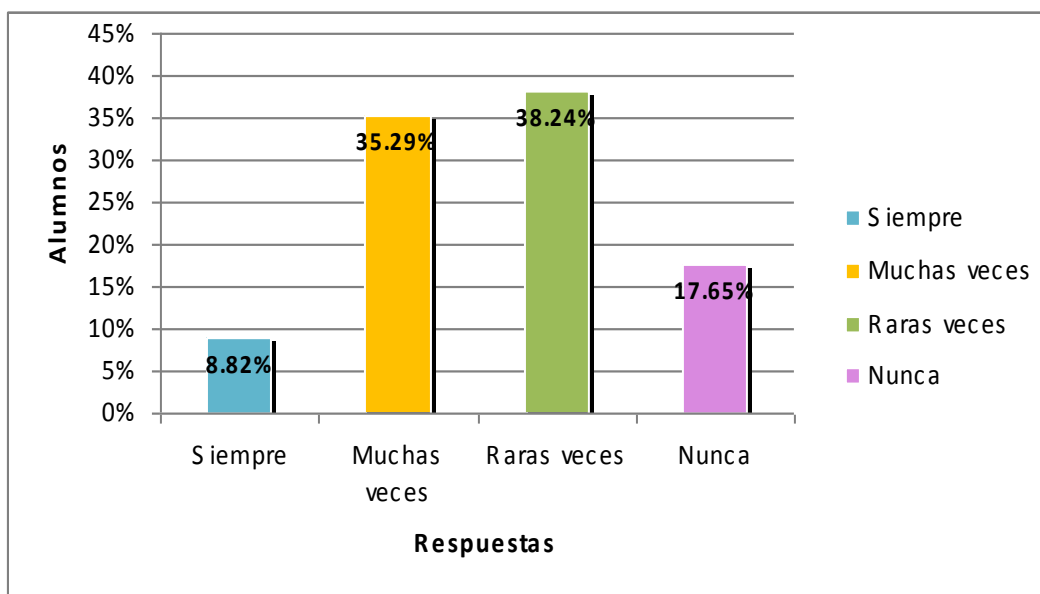
a) Siempre	c) Raras veces
b) Muchas veces	d) Nunca



La gráfica demuestra que el 35.29% de los alumnos encuestados respondieron Siempre (tienen claro su utilidad), el 32.35% Muchas veces (no tienen completamente claro su utilidad), el 26.47% Raras veces (tienen una idea acerca de su utilidad) y el 5.89% Nunca (desconocen su utilidad); lo que se concluye que la mayoría de los alumnos conocen la utilidad de la Historia en su formación.

4. ¿Realizas diferentes tareas escolares (además de resúmenes y cuestionarios) en esta asignatura?

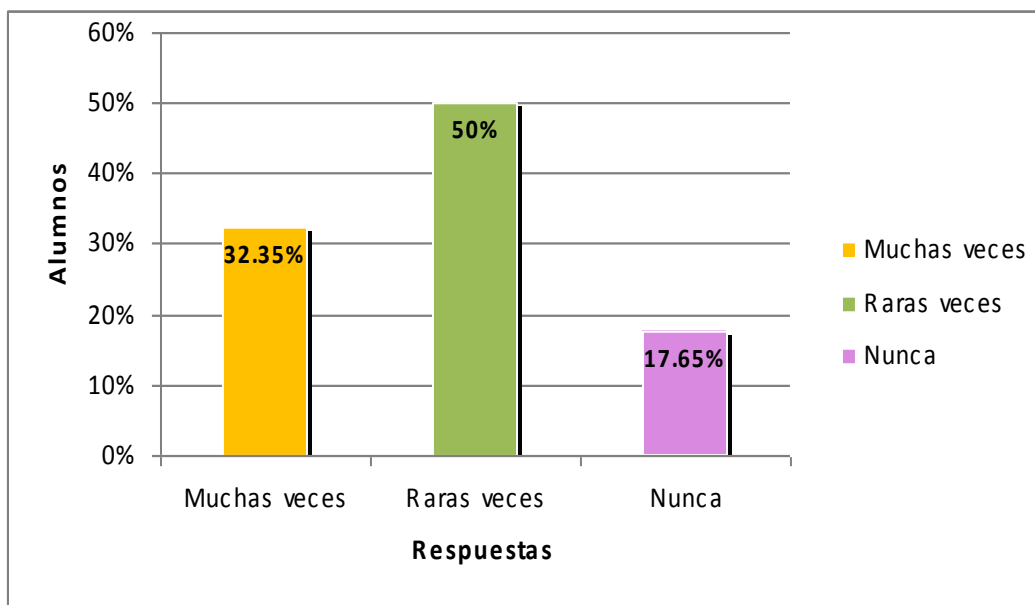
a) Siempre	c) Raras veces
b) Muchas veces	d) Nunca



En esta gráfica se puede observar que el 8.82% de los encuestados contestaron Siempre, el 35.29% Muchas veces, el 38.24% Raras veces y el 17.65% Nunca; con lo que se concluye que pocas veces realizan diferentes tareas escolares.

5. ¿El maestro propicia espacios para que participes en clase?

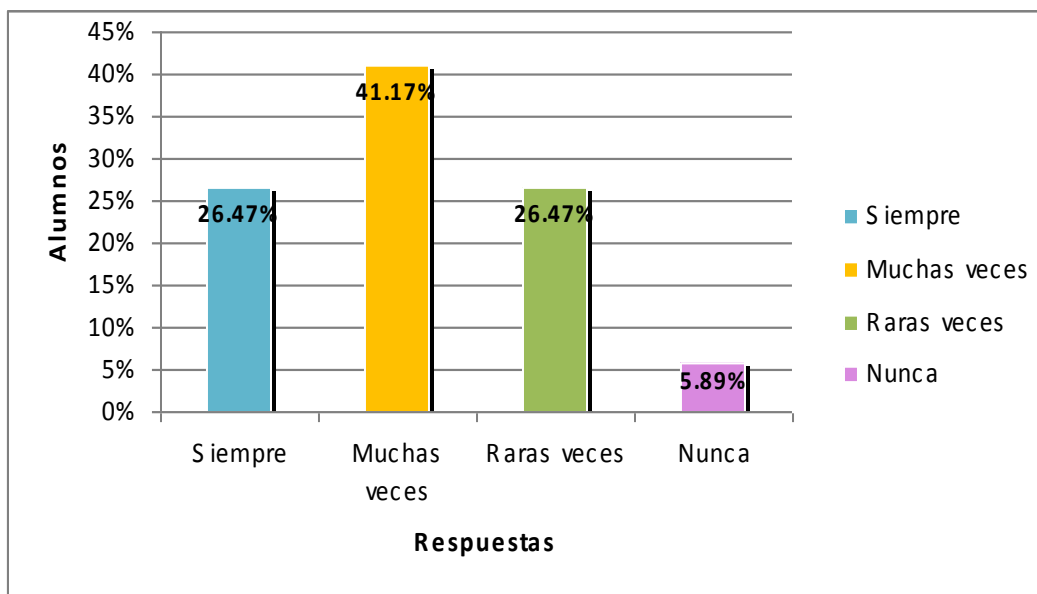
a) Siempre	c) Raras veces
b) Muchas veces	d) Nunca



Como se observa en la gráfica el 32.35% de los alumnos encuestados respondieron Muchas veces, el 50% Raras veces y el 17.65% Nunca; lo que se concluye que el maestro pocas veces proporciona espacios para que el alumno participe en clase.

6. ¿El maestro aclara tus dudas acerca de un tema?

a) Siempre	c) Raras veces
b) Muchas veces	d) Nunca



En la gráfica se observa que el 26.47% de los alumnos encuestados contestaron Siempre, el 41.17% Muchas veces, el 26.47% Raras veces y el 5.89% Nunca; lo que se concluye que el maestro aclara la mayoría de las veces las dudas de los alumnos.

4.2 CONCLUSIÓN.

Después de haber realizado la presente investigación sobre “La falta de estrategias didácticas como factor determinante en el rendimiento escolar en la asignatura de Historia Universal”, he llegado a la conclusión que lo anterior depende de la metodología y el enfoque que le dé el docente para impartir sus clases.

A lo largo de esta investigación se comprobó la hipótesis planteada “A mayor conocimiento sobre las estrategias didácticas empleadas en la asignatura de Historia Universal del 2do. grado de Educación Secundaria, mejor será el nivel de aprovechamiento de los alumnos de la institución educativa” pues las estrategias didácticas son un conjunto de procedimientos organizados y orientados a la obtención de objetivos claramente establecidos que coadyuvan al logro de aprendizajes significativos y por ende un óptimo rendimiento escolar del alumnado.

Por lo que es de suma importancia que el docente conozca y emplee estrategias didácticas para crear un ambiente favorable de aprendizajes y cambiar la idea inequívoca que se tiene sobre lo tedioso que es la asignatura de Historia.

Para ello el docente debe diseñar diversas estrategias que le permitan al alumno canalizar sus expectativas hacia un aprendizaje significativo llevándolo al diseño de diversas líneas de tiempo, así como mapas mentales y conceptuales, pues a veces es ideal emplear el aprendizaje estricto por las diversas fechas cívicas más sobresalientes en el ámbito cultural que tiene la Historia y que además los alumnos deben de saber, pues en toda institución educativa se realizan actos cívicos en donde se emplean las efemérides y los personajes más destacados que participaron en dichos acontecimientos.

Aún cuando la asignatura aparenta ser tediosa y fastidiosa para los adolescentes no lo es, pero esta imagen depende de la labor del maestro dentro del aula, por los datos obtenidos los maestros pocas veces proporcionan espacios para que sus alumnos participen; sin embargo, los docentes dan lo mejor de ellos pues a través de la entrevista opinan que buscan documentarse por su propia cuenta para tratar de hacer sus clases amenas, aunque para lograr esto depende de mucha preparación, actualización e interés. Además, las estrategias didácticas son recursos muy valiosos para el maestro pues su aplicación en la práctica diaria así como el diseño de la misma coadyuva a que el maestro no se canse de repetir los mismos contenidos durante varios ciclos escolares.

Cabe mencionar que una parte importante del rol del profesor es balancear la exposición de clase con actividades realizadas por los alumnos así como la interacción entre ambos, es decir, que el uso de estrategias didácticas empleadas en el aula es responsabilidad del profesor para un buen rendimiento escolar y una educación de calidad.

4.3 SUGERENCIAS.

La estrategia didáctica hace referencia a una planificación del proceso de enseñanza-aprendizaje, lo cual implica una serie de decisiones que el profesor debe tomar con respecto a las técnicas y actividades que habrá de utilizar para lograr las metas de su curso. Para ello se sugiere lo siguiente:

- a) Cursos para docentes de la asignatura de Historia para hacer eficiente el proceso educativo.
- b) Talleres para mejorar la labor de los docentes, en donde obtenga los conocimientos sobre las estrategias didácticas que puede emplear en la impartición de su asignatura.
- c) Plantear a los alumnos el programa con objetivos, contenidos, evaluación y discutir con ellos todos estos aspectos.
- d) Planear las actividades a desarrollar dentro del aula así como tareas extraescolares en donde el alumno emplee estrategias de aprendizaje para un mejor rendimiento escolar.
- e) Acercamientos interdisciplinarios a través de los temas, que refleje el conocimiento mismo de la materia mediante la relación de ésta con otras.
- f) Hacer de los contenidos de la asignatura una Historia total en un doble sentido: abarcar la mayor parte posible de aspectos sociales en una realidad histórica (económicos, políticos, ideológicos, etc.), y ubicar al país en un contexto mundial.

- g) Ubicar en el espacio y tiempo a través de la geografía, los mapas y fechas.
- h) Hacer uso de las dramatizaciones, mapas cronológicos y excursiones para que los alumnos comprendan mejor el contenido de una unidad.
- i) Retroalimentar al finalizar un tema para reforzar los conocimientos adquiridos por los educandos, pues la educación es un proceso dinámico en el que ambos actores, educador y educando, pasan por un proceso dialéctico de mutuo aprendizaje.

BIBLIOGRAFÍA.

1. Baena Paz, Guillermina. Metodología de la investigación. Editorial Cultural, primera edición, México 2002.
2. Brom, Juan. Esbozo de Historia Universal. Editorial Grijalbo.
3. Brom, Juan. Para comprender la historia. Editorial Nuestro Tiempo, México, 1972.
4. Enciclopedia General de la Educación. et, al. Ciencias Sociales. Editorial Océano, 1988, Vol. 3.
5. Gallo, Miguel Ángel. Que es la historia. Ediciones Quinto Sol, primera edición 1987, México, D. F.
6. Heller, Agnes. Teoría de la Historia. Editorial Fontamara, primera edición 1984, México, D.F.
7. Hernández Sampieri, Roberto. et, al. Metodología de la investigación. Editorial McGRAW-HILL, quinta edición, México 2007.
8. Miranda Basurto, Ángel. Didáctica de la historia. Editorial Fernández, séptima edición, 1969.
9. Revista escuela. Entrevista a Joaquín Prats Cuevas. Núm. serie 3753 (914). Junio de 2007. Pág. 22-23.

10. <http://biblioweb.dgsca.unam.mx/diccionario/htm/indart.htm>

11. <http://definicion.de/historia/>

ANEXOS



REFERENCIAS DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA.

La Escuela Secundaria Técnica # 4, con turno matutino, se encuentra ubicado en la calle Francisco Villa perteneciente a la Villa Vicente Guerrero, municipio de Centla. Puesto que es una zona rural y cuenta con muchas rancherías a su alrededor, ésta Villa suele ser el centro del poblado, con ello, en sus inicios las clases se impartían en casas particulares y existían 3 grupos con 60 estudiantes en cada uno y no solo asistían las personas de la Villa sino también de las rancherías aledañas.

La creación de esta escuela se da a partir de la necesidad de preparación de las personas pues en la Villa Vicente Guerrero solamente existía una Primaria y las aspiraciones de los padres de familia de que sus hijos siguieran sus estudios propiciaron el surgimiento de la Secundaria.

Dicha institución fue fundada en 1971 durante el gobierno de Mario Trujillo, solo constaba de 6 salones, un baño y la dirección, cada aula estaba integrada alrededor de 40 alumnos de turno matutino, en el turno vespertino se empezaron a impartir clases para adultos, mismo que en algunos años esta práctica ya no se realizaba; poco a poco, con el paso del tiempo, se fueron mejorando las instalaciones.

Actualmente la dirección de la Secundaria está a cargo del Ing. Víctor Gordillo Chablé, la cantidad total de personal laborando es de 41, que comprende: personal docente, administrativo y de intendencia. En cuanto a su infraestructura, cuenta con áreas verdes, deportivas, plaza cívica, biblioteca, centro de cómputo, etc., así mismo, cuenta con 12 salones divididos en 4 grupos A, B, C, D en los cuales se imparten actividades tecnológicas de acuerdo a la clasificación de los grupos: agricultura, ganadería, industrialización de alimentos y apicultura. En el 2005 las instalaciones fueron remodeladas, se crearon bodegas para cada capacitación en las que se guardan las herramientas que utilizan respectivamente, una cooperativa y un centro de reunión.

Las actividades tecnológicas, antes mencionadas, se imparten debido a la influencia de la zona, ya que una gran parte de la población se dedica a actividades del campo, en las que predominan la pesca, la agricultura y la ganadería.



Universidad de Sotavento A.C.
Campus Villahermosa



CUESTIONARIO PARA EL MAESTRO:

Asignatura "Historia Universal"

Instrucciones: lee las preguntas y subraya la opción que consideres correcta.

1. ¿Emplea técnicas y estrategias didácticas para impartir su clase?
a) Siempre b) Muchas veces c) Raras veces d) Nunca

2. ¿Utiliza diversos materiales y métodos para hacer sus clases interesantes?
a) Siempre b) Muchas veces c) Raras veces d) Nunca

3. ¿Aborda con dinamismo la enseñanza de la Historia?
a) Siempre b) Muchas veces c) Raras veces d) Nunca

4. ¿Ha diseñado estrategias para facilitar el proceso de enseñanza-aprendizaje?
a) Siempre b) Muchas veces c) Raras veces d) Nunca

5. ¿Recibe cursos de actualización acorde a la asignatura que imparte?
a) Siempre b) Muchas veces c) Raras veces d) Nunca

6. En la evaluación que le realiza a los alumnos, ¿los resultados son óptimos?
a) Siempre b) Muchas veces c) Raras veces d) Nunca



Universidad de Sotavento A.C.
Campus Villahermosa



CUESTIONARIO PARA EL ALUMNO:

Asignatura "Historia Universal"

Instrucciones: lee las preguntas y subraya la opción que consideres correcta.

1. ¿Consideras a la Historia como una asignatura fastidiosa?
a) Siempre b) Muchas veces c) Raras veces d) Nunca

2. ¿Entiendes con facilidad lo que tu maestro te pretende enseñar en una lección?
a) Siempre b) Muchas veces c) Raras veces d) Nunca

3. ¿Tienes claro la utilidad de la asignatura en tu formación?
a) Siempre b) Muchas veces c) Raras veces d) Nunca

4. ¿Realizas diferentes tareas escolares (además de resúmenes y cuestionarios) en esta asignatura?
a) Siempre b) Muchas veces c) Raras veces d) Nunca

5. ¿El maestro propicia espacios para que participes en clase?
a) Siempre b) Muchas veces c) Raras veces d) Nunca

6. ¿El maestro aclara tus dudas acerca de un tema?
a) Siempre b) Muchas veces c) Raras veces d) Nunca

“HISTORIA UNIVERSAL”

EDAD ANTIGUA

- Origen del hombre.
- Civilizaciones fluviales: Mesopotamia, Egipto, etc.

- Grecia.
- Roma.

Cuna de la

Siglo V

EDAD MEDIA

- Cristianismo.
- Teocentrismo.

- Feudalismo.
- Cruzadas.
- Universidades.

Siglo XV

RENACIMIENTO

HUMANISMO

EDAD MODERNA

- Estados modernos.
- Monarquías absolutas.
- Descubrimientos geográficos.

- Caída de Constantinopla.
- Expansión europea.
- Reforma.
- Contrarreforma.

Siglo XVIII

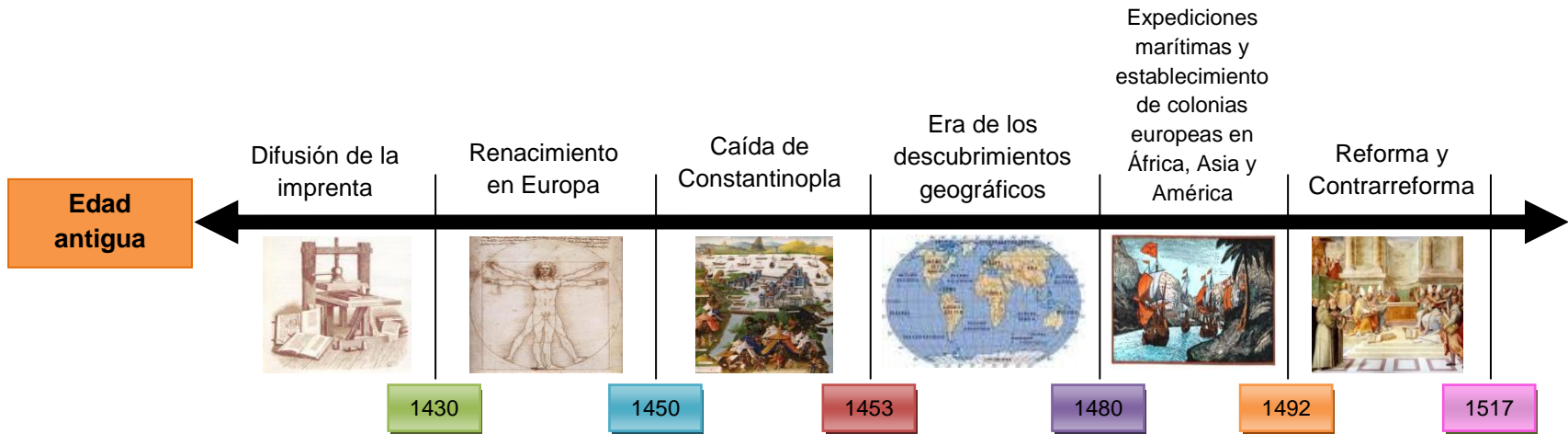
EDAD CONTEMPORÁNEA

- Ilustración.
- Rev. Industrial.
- Rev. Francesa.

- Imperialismo.
- 1ra. Guerra Mundial.
- 2da. Guerra Mundial.
- Guerra Fría.
- Terrorismo.
- Globalización.
- Rev. Tecnológica.



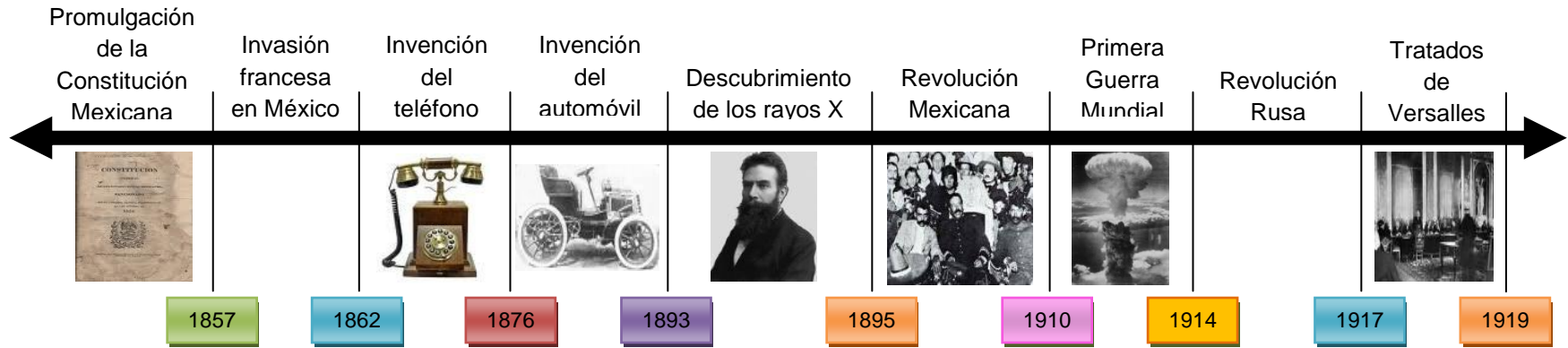
BLOQUE 1



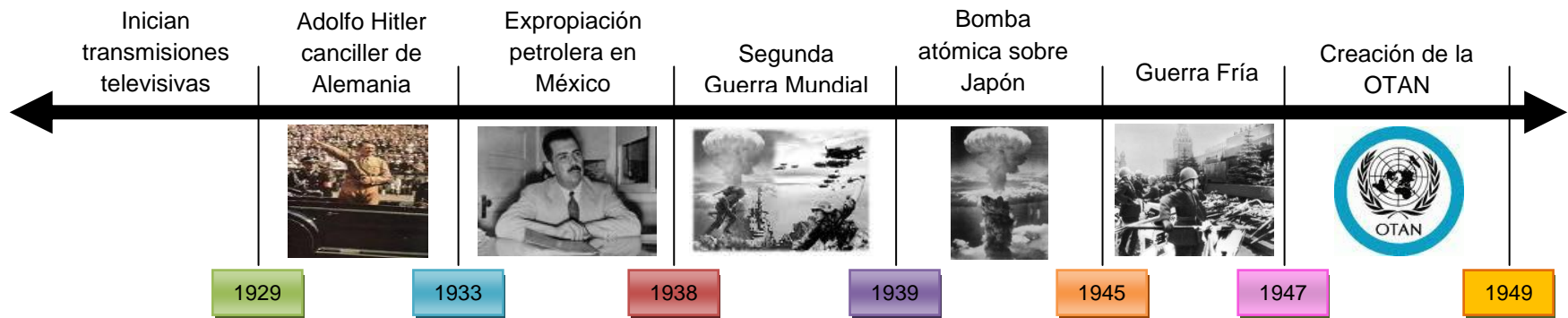
BLOQUE 2



BLOQUE 3



BLOQUE 4



BLOQUE 5

